



**RELACIONES ENTRE LA COMARCA DEL MONCAYO  
Y CANTABRIA EN LA ÉPOCA ROMANA:  
ASPECTOS NUMISMÁTICOS**

JOSÉ RAÚL VEGA DE LA TORRE\*

\* *Instituto de Prehistoria y Arqueología «Sautuola».*



# **RELACIONES ENTRE LA COMARCA DEL MONCAYO Y CANTABRIA EN LA ÉPOCA ROMANA: ASPECTOS NUMISMÁTICOS**

JOSÉ RAÚL VEGA DE LA TORRE\*

## **PROPÓSITO**

Llevado por la convicción de que los estudios históricos sobre una zona geográfica, sea cual fuere, no deben limitarse a sus estrictos límites físicos, me ha parecido oportuno y útil presentar esta modesta aportación al I Encuentro Nacional sobre el Moncayo. Sabemos que en esta comarca existieron antiguamente ciudades que acuñaron moneda, y sabemos igualmente que la misma circuló más allá de su ámbito municipal y regional. Tal es el caso que hoy ofrezco, al centrarme en los hallazgos de monedas portadoras de nombres de localidades antaño florecientes en los aledaños del Moncayo, hallazgos producidos en el ámbito de la antigua Cantabria y que nos son conocidos a través del azar o de excavaciones controladas. Los datos no son siempre todo lo completos que cabría desear, aunque evidentemente en ningún caso resultan absolutamente despreciables.<sup>1</sup>

Por lo tanto, las líneas que siguen pretenden poner al día la información existente, de modo que tanto los datos concretos como las reflexiones por ellos suscitadas espero sean de utilidad para aquellos investigadores que, con mayor dedicación y más cercanía, se ocupan de los diversos aspectos de la historia de esta comarca en la antigüedad.

---

\* Instituto de Prehistoria y Arqueología «Sautuola».

1. No es la primera vez que defiendo el valor, por relativo que sea, de los hallazgos fortuitos y de las referencias escuetas. Hay que tratar de alumbrarse el camino con la cera que arde, mientras conseguimos más...

## EL NUMERARIO DE CECAS IBÉRICAS

Conocemos el hallazgo de varias monedas de plata, según paso a reseñar:

1. *Celada-Marlantes*: hay noticia de dos denarios, acuñados bajo el nombre de *Turiasu*.<sup>2</sup> Uno de ellos sabemos con certeza que apareció en la excavación del castro cántabro aquí ubicado, dentro de un contexto plenamente indígena.<sup>3</sup> De la otra pieza no se posee más información que la escueta de haberse recogido en la zona.

2. *Soto-Iruz*: otro denario con la leyenda *Turiasu* se encontró entre las monedas exhumadas fortuitamente en esta localidad.<sup>4</sup> Por las referencias seguidas, podría tratarse de un tesoro compuesto por número indeterminado de piezas, de las cuales se conoce con seguridad la pertenencia de dos denarios a *Secobirices*, mientras que otro era romano-republicano, habiendo sido acuñado a nombre de *L. Valerius Flaccus*.

3. *Quintana la Cuesta*: un cuarto denario de *Turiasu* se cita como aparecido en este pueblo burgalés, noticia recogida por Martín Valls.<sup>5</sup>

4. *Sur de Cantabria*: sin procedencia determinada, existe referencia<sup>6</sup> del hallazgo de un denario acuñado bajo el nombre de *Arecorata*.<sup>7</sup>

## EL NUMERARIO HISPANO-LATINO

Como es sabido, las acuñaciones de este tipo se limitan al bronce, siendo más abundantes los ejemplares recogidos en la región considerada.

---

2. VEGA DE LA TORRE, J. R.: «Numismática antigua de la provincia de Santander», *SAUTUOLA III*, p. 236.

3. GARCÍA GUINEA, M. A. y RINCÓN VILA, R.: «El asentamiento cántabro de Celada-Marlantes (Santander)», *Instituto de Prehistoria y Arqueología «Sautuola»*. Santander, 1970. RINCÓN VILA, R.: «Las culturas del metal», dentro de la obra colectiva *Historia de Cantabria. Edades Antigua y Media*, dirigida por M. A. García Guinea. Ediciones de Librería Estudio. Santander, 1985, pp. 185 y ss.

4. GARCÍA Y BELLIDO, A. *et alii*: «Excavaciones en Iuliobriga y exploraciones en Cantabria», *AEArq.*, XXIX, 1956, p. 198. VEGA DE LA TORRE, J. R.: *op. cit.*, p. 240.

5. MARTÍN VALLS, R.: *La circulación monetaria ibérica*, Valladolid, 1967, p. 153. Erróneamente se atribuye a la provincia de Santander en el estudio de DOMÍNGUEZ ARRANZ, A.: *Las cecas ibéricas del Valle del Ebro*, Zaragoza, 1979, p. 185. En todo caso, considero que antiguamente era zona perteneciente a territorio cántabro.

6. VEGA DE LA TORRE, J. R.: *op. cit.*, p. 239.

7. Sabido es que la identificación de este nombre se hace por unos autores con Ágreda (Soria) y por otros con Arguedas (Navarra). Personalmente me inclino por la primera hipótesis y por ello aduzco este ejemplar dentro del tema. Parece que la importancia económica de la zona de Ágreda justificaría mejor la necesidad de acuñación de moneda.

5. *Retortillo*: en el solar de la antigua *Iuliobriga* se referencian hallazgos desde hace más de un siglo.<sup>8</sup>

Los datos más concretos y modernos citan el hallazgo de siete ases de *Turiaso*, cuatro de los cuales se acuñaron bajo el imperio de Augusto y tres bajo el de Tiberio.<sup>9</sup>

6. *Museo Municipal de Bellas Artes*: en el seno de la colección numismática que se conserva en este centro cultural santanderino, se conservan tres monedas cuya procedencia se desconoce. Al igual que otras dadas a conocer por mí anteriormente, cabe en lo posible que provengan de hallazgos regionales.<sup>10</sup> En cualquier caso, merecerá la pena consignar sus características aquí:

n.º 1. As.

*Anverso*: cabeza laureada del emperador, a dcha. Leyenda levogira:... SARAVGFIMPP (O)...

*Reverso*: Toro, a dcha. Encima, MPONTMARS y MVNTRV.

*Módulo*: 26/28 mm. *Cuños*: 35. *Referencia*: Vives, CLVI, 11.<sup>11</sup>

n.º 2. As

*Anverso*: Cabeza del emperador, laureada, a dcha. Leyenda levogira: TI. CAESAR. AVG. F. AV (GVSTVS. IMP.).

*Reverso*: Láurea; en su interior, IIVIR. En torno, leyenda levogira: M. SEMP. FRONT. MVN. TVRIASO.

*Módulo*: 26 mm. *Cuños*: 55. *Referencia*: Vives, CLVI, 6.

n.º 3. As

*Anverso*: Cabeza del emperador, laureada, a dcha. Leyenda levogira: TI. CAESAR. A(V...T) IMPERAT...

*Reverso*: Toro, a dcha. Delante, II/VIR; detrás, MVN.TVR; encima, C. CAEC.SER; debajo, M. VAL. QVAD.

---

8. Por ejemplo se puede comprobar en las notas de EGUARAS, G. de: *Apuntes para la historia monumental de la provincia de Santander*, Ms. de la Biblioteca Municipal Menéndez Pelayo, de Santander, sign. 357, p. 6, v., donde se lee «*Varias de las que se han encontrado aquí (en Retortillo)... siendo de notar... las geográficas en bronce de Turiaso...*».

9. VEGA DE LA TORRE, J. R.: *op. cit.*, pp. 241 y 246. Al referirse a la numismática de esta ciudad, SOLANA SÁINZ, J. M.ª: *Los cántabros y la ciudad de Iuliobriga*, Santander, 1981, p. 253, supone en el Museo Regional cinco monedas de *Turiaso*, cuando sólo una, la n.º 45 de su inventario, se halla en dicho centro.

10. Sé que al menos una de ellas procede de Iuliobriga, aunque no puedo determinar por ahora cuál, según se indica en el Inventario del Monetario, n.º 21, fechado en 1948.

11. VIVES, A.: *La moneda hispánica*, Madrid, 1924-26.

*Módulo: 27 mm. Cuños: 55. Referencia: Vives, CLVII, 1.*

7. *Otañes*: en este lugar se cita el hallazgo de un as acuñado bajo el imperio de Tiberio.<sup>12</sup>

## ALGUNAS REFLEXIONES SOBRE LOS DATOS EXPUESTOS

Aunque es indudable que la interpretación de la presencia numismática de las cecas aledañas al Moncayo no puede separarse, hablando con rigor, de la de ejemplares de otros talleres del Valle del Ebro,<sup>13</sup> hecha la salvedad voy a ceñirme también ahora al contenido propuesto en la presente comunicación.

La primera reflexión que puede hacerse, tiene relación con la escasez de numerario de época anterior a las Guerras Cántabras: cinco piezas en cuatro lugares<sup>14</sup> no parece mucho; de todos los modos, en este aspecto Cantabria no se diferencia de regiones próximas, como la leonesa,<sup>15</sup> que experimentaron similares avatares históricos. No cambia el panorama con la moneda de leyendas latinas, con hallazgos concentrados casi exclusivamente en *Iuliobriga*, la única ciudad cántabra que Plinio consideraba digna de mención.<sup>16</sup> La aparición más reciente de otros poblados de cierta importancia, como *Mave*<sup>17</sup> o *Camesa-Rebolledo*,<sup>18</sup> en los cuales se han recogido monedas, no ha proporcionado ejemplares numismáticos de esta zona moncayesa, lo cual tanto puede atribuirse a la actual insuficiencia de las investigaciones de campo<sup>19</sup> como a la creación de estos núcleos cuando ya se había debilitado la circulación de tal tipo de acuñaciones.<sup>20</sup>

---

12. SOLANA SÁINZ, J. M.<sup>a</sup>: *op. cit.*, pp. 42 y ss.

13. VEGA DE LA TORRE, J. R.: *op. cit.*, pp. 261 y ss.

14. Naturalmente, en el estado actual de nuestros conocimientos. A veces se han dado referencias de hallazgos numismáticos que permiten intuir se trate de monedas ibéricas o hispano-romanas, pero sin posible comprobación.

15. MARTÍN BUENO, M.: «Circulación monetaria en la región leonesa: problemas numismáticos en el N. W.», *LANCIA*, 1, pp. 195 y ss. León, 1983.

16. *Nat. his.*, IV, 111.

17. Próximo a Monte Cildá, que algunos autores identifican con la *Vellica* de Ptolomeo.

18. Cercano a Mataporquera y relacionado por ciertas hipótesis con la *Octaviolca* de Ptolomeo.

19. Tanto las excavaciones de *Mave* como las de *Camesa-Rebolledo* se han realizado por el Instituto de Prehistoria y Arqueología «Sautuola», de Santander, que dirige el Dr. García Guinea. En el segundo de los yacimientos citados se continúa trabajando.

20. Los ejemplares de *Camesa*, por ahora, parecen señalar una cronología posterior a la época flavia; en cuanto a los de *Mave*, aunque existen piezas de época julio-claudia, no descarto pudieran llegar más tarde, como testimonio de una circulación residual.



La segunda reflexión se refiere al modo en que estas monedas llegan a territorio cántabro desde el ambiente económico en que nacen. Según Estrabón, los pueblos norteños desconocían el uso de la moneda<sup>21</sup> y prácticamente les niega los contactos comerciales con otros pueblos;<sup>22</sup> pero, por otro lado, habla del uso de unas láminas de plata que servían como moneda... La arqueología parece demostrar que hasta Cantabria llegan productos importados, como se ve en el poblado de Celada-Marlantes,<sup>23</sup> y eso atestiguaría la existencia de un comercio todavía poco conocido; si no se prefiere atribuir al fruto de saqueos dichos productos: cerámica, numismática, etc., explicación ésta que me parece demasiado simplista. A la aportación de los mercaderes, antes y después de la conquista, hay que añadir la de los soldados y colonos que, en el período histórico considerado, vendrían muy especialmente de la región del Valle del Ebro, por entonces más importante que la zona de la Meseta en cuanto a importancia militar y económica. La contramarca del águila, utilizada en *Turiaso*<sup>24</sup> y relacionada con el ámbito militar<sup>25</sup> no es desconocida en Cantabria.<sup>26</sup> Otra hipótesis para explicar el hecho que comento, es el desplazamiento de personal especializado en labores mineras. Siendo más antigua la experiencia romana en las minas del Moncayo,<sup>27</sup> y hallándose relativamente cerca esta zona de Cantabria, bien pudieron salir de aquí, especialmente en los decenios inmediatamente posteriores a la conquista, los funcionarios y expertos encargados de aprovechar para la economía del Imperio cuantos recursos ofrecía el subsuelo cántabro.<sup>28</sup>

La tercera reflexión la centro en las vías de comunicación que sirvieron para la difusión del numerario acuñado en la comarca del Moncayo hacia Cantabria. Sin duda alguna, desde el principio existiría la vía natural que ofrece el río Ebro,<sup>29</sup> continuada después por la red viaria romana que por este medio alcanzaría el corazón del territorio cántabro. Otra posible ruta sería la de la Meseta, especialmente a lo largo de la vía *Ab Asturica per Cantabriam Caesaraugustam*, una de cuyas principales mansiones era *Turiaso*.<sup>30</sup>

21. *Geog.*, III, 3, 3, 7,

22. *Ibidem*, 3, 1, 2.

23. GARCÍA GUINEA, M. A. y RINCÓN VILA, R.: *op. cit.*, pp. 34, s.

24. VIGO LLAGOSTERA, J. M.<sup>a</sup>: «Los resellos de las monedas antiguas de Hispania», *NUMISMA*, n.º 5, 1952, p. 40.

25. GURT ESPARRAGUERA, J. M.<sup>a</sup>: «Contramarcas locales en monedas hispano-romanas del Alto Ebro», *II Simposi Numismatic de Barcelona*. Barcelona, 1980, p. 219.

26. GARCÍA y BELLIDO, A. *et alii*: *op. cit.*, p. 169.

27. LOSTAL PROS, J.: *Arqueología del Aragón romano*, Zaragoza, 1980, p. 142 y ss. PÉREZ-RIOJA, J. A. *et alii*: *Historia de Soria*, I, pp. 131 y ss.; II, p. 10. Soria, 1985.

28. BLÁZQUEZ, J. M.<sup>a</sup>: *Historia económica de la Hispania romana*, Madrid, 1978, pp. 96 y ss.

29. No hay que olvidar que la primera referencia a los cántabros en la bibliografía romana está ligada, precisamente, y de un modo muy exacto, a esta corriente fluvial.

30. MAGALLÓN BOTAYA, M.<sup>a</sup> de los A.: «La red viaria romana del municipium Turiaso (Tarazona, Zaragoza)», *TVRIASO*, VI, pp. 121 y ss. Tarazona, 1985.

La realidad arqueológica de Cantabria guarda aún numerosas incógnitas, y sólo la investigación y estudio sistemático de los materiales nos irán desvelando hasta qué punto *Turiaso* y los diferentes núcleos de población de Cantabria mantuvieron relaciones más densas que las expuestas en este trabajo.

**EXCAVACIÓN EN EL PATIO SUROESTE DEL CASTILLO  
DE GRISEL (ZARAGOZA)**

ALEJANDRA GUTIÉRREZ  
CRISTOPHER GERRARD



# **EXCAVACIÓN EN EL PATIO SUROESTE DEL CASTILLO DE GRISEL (ZARAGOZA)**

ALEJANDRA GUTIÉRREZ  
CRISTOPHER GERRARD

## **1. INTRODUCCIÓN**

Grisel es una pequeña localidad de 56 habitantes que pertenece a la comarca de Tarazona, Zaragoza (fig. 1).

Situado a 625 m sobre el nivel del mar, el caserío se levanta a los pies de la cordillera de la Ciezma en el Somontano del Moncayo. Se erige sobre un suelo de suaves desniveles formado por la alternancia de conglomerados, arcillas y limos rojos del Mioceno (Mapa Geológico del Instituto Geológico y Minero de España, hoja «Tarazona» n.º 320, escala 1: 50.000).

El castillo está integrado en el núcleo urbano. En 1301 lo tiene Lope Ferrench de Luna por el rey, aunque en el siglo XIV pasa a ser señorío particular y a finales de la misma centuria lo compra el cabildo de Tarazona (GUTIÉRREZ, 1991). A éste se deben las obras más importantes realizadas en el edificio, que pasó a ser utilizado como residencia de verano.

Con la desamortización el edificio pasó a manos privadas, continuando habitado hasta hace aproximadamente unos 10 años en que comenzó su abandono. En 1988 fue adquirido por el actual propietario señor Manuel Jiménez.

El castillo es uno de los más interesantes de la zona tanto por su estado de conservación como por los elementos arquitectónicos que contiene (fábrica de sillares de fina talla, puerta principal apuntada y buharda sobre ésta entre otros), siendo uno de los elementos más interesantes la muralla que rodea por

completo al edificio, su remate de almenas prismáticas y correspondientes saeteras.

## **2. LA EXCAVACIÓN**

### **2.1. Antecedentes**

Con motivo de las obras que se iban a realizar en la zona del patio SO de este edificio se solicitó permiso de urgencia para excavar en el mismo.

Gracias a la amabilidad del propietario las obras de reacondicionamiento en esta parte del edificio no comenzaron hasta concluir la excavación arqueológica, por lo que se han podido rescatar los estratos y la información arqueológica presente en esta zona.

### **2.2. Objetivos**

El objetivo general por el cual se solicitó el permiso fue la actuación preventiva y recuperación de toda la información arqueológica existente, amenazada ésta por las obras antes citadas.

Los objetivos específicos planteados fueron los siguientes:

a. Recuperar restos de estructuras del edificio primitivo que ayudasen a reconstruir la planta primitiva y su evolución, ya que las distintas fases constructivas han ido anulando su carácter original, dificultando la comprensión y definición de éste.

b. Comprobar que el núcleo original de esta fortificación es un torreón, posiblemente del siglo XII-XIII, que se conserva en su mayor parte, en una oportunidad única de compaginar arqueología e historia.

c. Reconstruir la línea constructiva de la pared interior del torreón (la de contacto con el patio), desaparecida y no visible a nivel superficial.

d. Recuperar materiales medievales y modernos que, integrados en una estratigrafía seria, permitieran iniciar la serie tipológica donde integrar tanto la cerámica común como la decorada, ya que las muy escasas excavaciones de yacimientos medievales en nuestra región hacen difícil el estudio del material de esta época.

### **2.3. La excavación**

Se excavó el patio SO del castillo mediante una cata en forma de cruz. De este modo se reducía el peligro de excavar cerca de las paredes del edificio y se

cubrían todas las zonas del patio con el mínimo de excavación y de coste, dejando la posibilidad de ampliación en los cuadros oportunos si los hallazgos así lo aconsejaban (fig. 2).

El patio se encuentra al aire libre. En el siglo pasado fue utilizado como corral, por lo que todavía había restos de cobertizos y comederos.

Los cuatro lados que cierran el patio son los siguientes:

— Lado SO, formado por el torreón: de planta rectangular, su suelo se construyó sobre una base sólida rellena de piedras (a unos 180 cm de altura sobre el suelo actual del patio). En el momento de iniciar la excavación la pared interior y el relleno de la base habían desaparecido, integrándose el torreón en el espacio del patio y sirviendo sus restantes tres paredes de cierre del mismo.

— Lado NE, núcleo de habitación del castillo. Las paredes de este lado son de ladrillo macizo. En altura, los restos actuales no son los originales, pues se advierten cambios irregulares en la disposición del material y restos de enlucido de yeso que denotan la existencia de otras habitaciones contiguas situadas sobre el patio actual. En este lado se encuentra una de las puertas de acceso al patio.

— Lado NO, discurre paralelo a la fachada principal del castillo. Está formado por un espacio rectangular utilizado en el siglo pasado como cuadras. La pared que cierra el patio en este lado también es de ladrillo macizo, existiendo la duda de si era o no original. Tiene una puerta de acceso al patio.

— Lado SE, formado por una pared de sillares que discurre delante de la muralla y paralela a ésta. Actualmente un boquete en al misma da acceso al adarve.

## **2.4. Metodología**

Para la excavación se utilizó el sistema de contextos, ya introducido en España (ZOZAYA, 1985) según la versión actualizada y codificada por el Cotswold Archaeological Trust (Gran Bretaña). Dicho sistema se basa en dos principios fundamentales:

a. La unidad estratigráfica definible más pequeña es el contexto y al establecer la relación existente entre los contextos definidos y todos los adyacentes es posible recrear la secuencia de los depósitos. A partir de esta secuencia se puede establecer la historia cultural del yacimiento.

b. Los materiales contenidos en la matriz del contexto junto con los atributos físicos de ésta reflejan los procesos de formación que crearon el contexto, con lo que la conducta humana puede interpolarse a partir de éste.

Los datos extraídos del yacimiento se recogen en una serie de fichas que permiten, en primer lugar, la adecuada documentación del contexto, en segundo relacionar el material con las unidades estratigráficas, y en tercero la documentación e inventariado de dibujos, fotografías y material.

## 2.5. Contextos y estratigrafía

Se han recogido un total de 75 contextos diferentes (Véase Apéndice 1), aunque no todos son niveles arqueológicos: los números 31, 32, 33, 70 y 43 corresponden a los muros de cierre del patio, el 41, 42 y 44 (junto con el 43) son los muros del torreón. Todos ellos fueron numerados ya que constituían unidades en relación directa con los contextos arqueológicos y participaban de la estratigrafía (fig. 3).

Se excavó desde el nivel superficial hasta la roca natural de conglomerado, que apareció a una media de 80 cm de profundidad.

En la excavación se pueden diferenciar claramente varias zonas, cuyas características y contextos se detallan a continuación:

A. En la parte de la cata que se adosa al muro 31-32 (fig. 7) el conglomerado natural aparece cortado con paredes verticales y con profundidad no definida (más de 2 m, punto hasta el cual se excavó). La construcción de esta cavidad en la roca natural había destruido los niveles medievales, de los que quedan escasos restos. Entre éstos caben destacar los del muro 66 (fig. 6). Posteriormente la cavidad se rellenó para construir el muro 8-5 que atraviesa el patio. En algún momento el relleno cedió, tal vez porque a su vez se apoyaba sobre un vacío o habitación,<sup>1</sup> quedando el muro 8-5 colgado. El agujero se rellenó nuevamente con los contextos 55, 54, 53, 59, 30, 27, 60 (fig. 5) y 6 (fig. 3) en el siglo pasado.

B. El contexto 76 (fig. 51) conforma una estructura de función indefinida. Construida directamente sobre la roca natural se apoya sobre el muro de cierre (70) en este lado, tiene forma prismática, aparentemente maciza, formada por piedras unidas con argamasa de cal. Se rodea por un suelo de yeso sobre el conglomerado natural que se extiende hasta el muro 37-52.

En el siglo XIX el espacio comprendido entre esta estructura y el muro 37-52 (fig. 4) se rellenó con abundante material de escombros de construcción (contexto 11) para igualar el nivel del suelo del patio (fig. 3).

---

1. Durante el desarrollo de la excavación se conocía la posible existencia de bodegas subterráneas bajo el patio, según relataban los vecinos del lugar. En fechas posteriores a la excavación, este extremo se ha visto confirmado por el actual propietario con las obras que está llevando a cabo para la rehabilitación del edificio. A la bodega se accede desde unas escaleras que parten del interior del edificio. Estaba colmatada con escombros y actualmente todavía no ha sido vaciada por completo.



C. Junto al muro de cierre 33 se extienden diversos niveles de relleno (4, 23, 26, 35, 48, 50 y 51), algunos de los cuales pertenecen al nivel más superficial (4) (fig. 7).

Quedan restos del 38 (fig. 5), medieval con contaminaciones modernas, que en esta zona se apoya directamente sobre la roca natural. Ha sido afectado por actuaciones posteriores (74 y 75) (fig. 7).

D. Junto al torreón se localiza la estratigrafía más intacta, aunque también la más simple y reducida. Algunas de las actuaciones más recientes se sitúan a nivel superficial (como el comedero de animales, realizado en cemento).

Se ha localizado la pared de cierre del torreón, de la que sólo queda una línea de grandes piedras (41) (fig. 3) apoyada directamente sobre el conglomerado natural. A partir de esta pared se encuentran los estratos de cronología más antigua (40 y 38) que se extienden hasta el muro 37-52, afectados en ocasiones por los rellenos del siglo pasado (fig. 7).

En la parte interior del torreón se ha comprobado que la pared 43 del mismo no se edifica directamente sobre el conglomerado, sino que sobre éste se dispuso un preparado a base de cantos rodados con mortero de tierra y arcilla antes de levantar el muro. Parte de este preparado parece también el contexto 71 que se extiende entre los dos muros del torreón (41 y 43) (fig. 7).

E. La zona central de la cata esta definida por la presencia del muro 5-8. Aparecen asociados a éste los restos de un suelo de yeso en la zona exterior (45) (fig. 4) e interior (36) (fig. 5), cortado este último por el muro 37-52.

## **2.6. Tipos de contextos**

En general predominan los contextos de relleno, sobre todo del siglo pasado. La mayoría están compuestos de material de escombros, donde se mezclan restos óseos y cerámicos de amplia cronología con fragmentos de tejas, ladrillos, yeso y piedras (11, 17, 26, 34, 35, 55, 64), aunque en algunos casos la presencia de tejas era casi exclusiva (60, 63). Otros rellenos se realizaron a base de capas de tierra con piedras, generalmente de pequeño tamaño (4, 7, 16, 21, 27, 30, 50, 51, 53, 54, 56, 59, 61).

Son pocos los niveles originales preservados que, muy afectados por estos rellenos y obras posteriores, aportan menos información de la deseada. Entre éstos aparecen asociados a los restos del muro 66 los contextos 65 y 57, de los que se han podido recuperar escasos fragmentos cerámicos. Junto al torreón quedan los contextos 40 y 38, este último contaminado por materiales modernos, con una matriz arcillosa, muy pura en el caso de 40 y con puntos de yeso y carbón en el de 38.

## **2.7. Restos de muros**

Posiblemente el muro de cronología más antigua sea el 66, del que sólo se conservan algunas piedras ligeramente talladas que apoyan directamente sobre el conglomerado natural, unidas con argamasa de yeso también visible en la parte superior de las piedras, lo que indica que la altura del muro continuaba. Junto a éste se ha encontrado (contexto 57) una pieza cerámica que pertenece al grupo con cronología más temprana del yacimiento, siglo XIV-XV, indicando que el muro 66 es anterior o contemporáneo a esta fecha. Cortaba el patio en sentido paralelo al torreón y perpendicular a la fachada principal. Fue destruido por el corte vertical del conglomerado.

Algo posterior (s. XVI?) es el muro 5-8 que, casi paralelo al torreón, se dobla en ángulo de 75° para discurrir hacia la vivienda del castillo. Quedan algunos restos de un suelo de yeso asociados a él, de factura no muy fina y con prolongaciones hacia las paredes que pueden indicar una función agrícola.

## **3. MATERIALES**

### **3.1. Restos óseos.<sup>2</sup>**

Los restos óseos hallados fueron poco numerosos, habiéndose recogido un total de 32 fragmentos, en buen estado de conservación (Apéndice 2).

Los escasos huesos de ganado proceden de animales de gran tamaño, a juzgar según modelos modernos. Uno de los huesos (metatarso de vaca) presenta un proceso inflamatorio en el extremo de la articulación. La incidencia de mordiscos de perro es baja, pues sólo un hueso presenta claros signos (fémur de caballo).

Es de destacar la ausencia de huesos de animales salvajes, de normal presencia en las excavaciones de los patios de los castillos como evidencia de la caza, actividad tan común en los siglos medievales (BENITO, 1985).

### **3.2. Cerámica.**

#### *3.2.1. Sistema de estudio*

Toda la cerámica se dispuso en bolsas, se lavó y clasificó en grupos primero según su pasta, examinada macroscópicamente y descrita utilizando un vocabulario estándar y posteriormente, según su forma. Cada tipo de pasta en cada contexto se estudió atendiendo a los detalles de la categoría a la que per-

---

2. La identificación de los huesos y observaciones que se detallan a continuación fueron realizados por Anthony Legge, Birkbeck College, Universidad de Londres (Gran Bretaña).

tenecía (borde, base, etc.), los perfiles reconstruibles y los tratamientos de superficie (bruñido, vidriado...). Simultáneamente se seleccionaron los fragmentos más característicos, dibujándose en detalle aquellos que merecían un estudio más profundo.

### *3.2.2. Las pastas*

La cerámica encontrada en la excavación de Grisel es importante para el estudio de la cerámica medieval y post-medieval en la comarca de Tarazona, ya que es uno de los primeros grupos cerámicos con estratigrafía en este área. Creemos que la serie tipológica de pastas será de gran utilidad para el trabajo futuro con cerámica. Aunque se ha de tener presente que esta serie no es definitiva, y debería ser revisada a la luz de investigaciones futuras.

Cada fragmento fue examinado macroscópicamente y la cerámica se dividió en grupos según sus desgrasantes cerámicos. Ya que éstos variaban muy poco en su clase, la clasificación de las pastas también se guió por el tamaño de las inclusiones, teniendo en cuenta que el tamaño de las partículas puede variar dentro de una misma vasija (GERRARD y GUTIÉRREZ, 1988). Se reconocieron un total de 34 tipos de pastas, siendo posible que algunas procedan del mismo horno. Son pocos los alfares cerámicos medievales conocidos en la región, y muchas de las pastas proceden de hornos todavía no localizados. Su descripción petrológica se adjunta al final en el Apéndice 3.

Cada grupo de pastas tiene un número precedido por la letra M, usada para identificar cerámicas medievales y post-medievales. Este código alfanumérico sólo se utiliza como referencia y no indica orden cronológico ni una misma procedencia.

### *3.2.3. Las formas*

Las vasijas dibujadas y descritas a continuación han sido seleccionadas para ofrecer la más completa gama de las formas presentes en cada pasta. Cuando ha sido posible, se ha anotado la forma, diámetro, porcentaje presente, peso y grosor, junto con otros detalles referentes al tratamiento de la superficie.

DIBUJO 1 (fig. 8).  
Pasta M001. Contexto 35.  
Diámetro: 2,5 cm.  
% presente: 100% (véase que forma parte del fragmento siguiente).  
Peso: 15 g.  
Tratamiento superficie: vidriado.  
Descripción: botón de tapadera, con estrechamiento superior, vedrío verde moteado con naranja.  
Forma: tapadera.  
Referencias: GARGALLO (1961), ÁLVARO (1980).

DIBUJO 2 (fig. 8).  
Pasta M001. Contexto 35.  
Diámetro: 11 cm.  
% presente: 70 %.  
Peso: 130 g.  
Grosor: 2 cm.  
Tratamiento superficie: vidriado.  
Descripción: todo cubierto de vedrío verde moteado con naranja. Sin cubrir del todo en la superficie más baja.  
Forma: tapadera.  
Referencias: GARGALLO (1961), ÁLVARO (1980).

DIBUJO 3 (fig. 8).  
Pasta M001. Contexto 35.  
Diámetro: 6 cm.  
% presente: 100 %.  
Peso: 125 g.  
Grosor: 1,6 cm.  
Tratamiento superficie: vidriado.  
Descripción: fondo de base plana. Cubierto de vedrío verde en toda la superficie, sólo salpicado en la base y superficie exterior.  
Forma: puchero «monjero».  
Referencias: GARGALLO (1961), ÁLVARO (1980).

DIBUJO 4 (fig. 8).  
Pasta M001. Contexto 26.  
Diámetro: 16 cm.  
% presente: 12 %.  
Peso: 55 g.  
Grosor: máximo de 0,7 cm.

Tratamiento superficie: vidriado.  
Descripción: fondo. Vidriado verde-naranja en superficie exterior e interior, en la base sólo algunos restos.  
Forma: cazuela «mondonguera».  
Referencias: GARGALLO (1961), ÁLVARO (1980).

DIBUJO 5 (fig. 8).  
Pasta M004. Contexto 40.  
Diámetro: 14 cm.  
% presente: 10 %.  
Peso: 6 g.  
Grosor: 0,3 cm.  
Tratamiento superficie: ninguno.  
Descripción: borde exvasado redondeado.  
Forma: escudilla.

DIBUJO 6 (fig. 8).  
Pasta M004. Contexto 78.  
Diámetro: 10 cm.  
% presente: 10 %.  
Peso: 15 g.  
Grosor: máximo de 0,4 cm.  
Tratamiento superficie: ninguno.  
Descripción: borde.  
Forma: olla.

DIBUJO 7 (fig. 8).  
Pasta M004. Contexto 67.  
Diámetro: 12 cm.  
% presente: 10 %.  
Peso: 10 g.  
Grosor: máximo de 0,3 cm.  
Tratamiento superficie: ninguno.  
Descripción: borde exvasado con pico.  
Forma: olla.

DIBUJO 8 (fig. 8).  
Pasta M004. Contexto 6.  
Diámetro: 18 cm.  
% presente: 7 %.  
Peso: 16 g.  
Grosor: máximo de 0,3 cm.  
Tratamiento superficie: ninguno.  
Descripción: borde. Pequeño pico interno y acanaladura interior en el cuello, de labio plano de desarrollo horizontal.  
Forma: olla.

Referencias: Estos bordes fuertemente exvasados tienen paralelos en Navarra, donde esta forma se fecha a finales del XV-comienzos del XVI (JUSUÉ y TABAR 1989).

DIBUJO 9 (fig. 8).  
Pasta M004. Contexto 6.  
Diámetro: 16 cm.  
% presente: 10 %.  
Peso: 15 g.  
Grosor: máximo de 0,4 cm.  
Tratamiento superficie: ninguno.  
Descripción: borde con engrosamiento al interior, rematado en pico, con labio corto de desarrollo horizontal.  
Forma: olla.

DIBUJO 10 (fig. 8).  
Pasta M007. Contexto 38.  
Diámetro: 20 cm.  
% presente: 10 %.  
Peso: 20 g.  
Grosor: máximo de 0,8 cm.  
Tratamiento superficie: vidriado y pintado.  
Descripción: borde. Vidriado estannífero color crema en el exterior, con una banda verde en el borde y motivos florales en manganeso en la superficie exterior.  
Forma: plato.

DIBUJO 11 (fig. 8).  
Pasta M008. Contexto 48.  
Peso: 4 g.  
Grosor: máximo de 0,3 cm.  
Tratamiento superficie: ninguno.  
Descripción: borde con labio de desarrollo horizontal con acanaladura en parte inferior, en el punto de contacto con el cuerpo, formando una cresta.  
Forma: olla.

DIBUJO 12 (fig. 8).  
Pasta M010. Contexto 6.  
Peso: 260 g.  
Grosor: de 1,0 a 1,4 cm.  
Tratamiento superficie: ninguno.  
Descripción: fondo. El interior está fuer-

temente marcado con acanaladuras de torneado.

Forma: cazuela.

DIBUJO 13 (fig. 8).  
Pasta M013. Contexto 50.  
Peso: 40 g.  
Grosor: máximo de 0,4 cm.  
Tratamiento superficie: líneas incisas.  
Descripción: borde. Borde plano con líneas incisas horizontales, paralelas, dobles y bajas.  
Forma: posible «bebedero».

DIBUJO 14 (fig. 8).  
Pasta M018. Contexto 6.  
Diámetro: 12 cm.  
% presente: 10 %.  
Peso: 11 g.  
Grosor: máximo de 0,4 cm.  
Tratamiento superficie: vidriado.  
Descripción: borde. Vidriado verde en el interior y en la parte superior del borde. El extremo triangular ha sido modelado con un cuchillo para formar una cresta plana en la parte inferior.  
Forma: olla.

DIBUJO 15 (fig. 8).  
Pasta M018. Contexto 48.  
Diámetro: 10 cm.  
% presente: 18 %.  
Peso: 15 g.  
Grosor: máximo de 0,4 cm.  
Tratamiento superficie: vidriado.  
Descripción: borde. Vidriado verde en el interior y exterior.  
Forma: puchero.

DIBUJO 16 (fig. 9).  
Pasta M019. Contexto 48.  
Diámetro: 12 cm.  
% presente: 25 %.  
Peso: 70 g.  
Grosor: máximo de 1,0 cm.  
Tratamiento superficie: vidriado.  
Descripción: fondo. Vidriado verdanaranja en el interior, pobremente vidriado en el exterior y sólo algunos restos en

la base. Señales de corte con alambre indican el método de separación del torno.  
Forma: olla.

DIBUJO 17 (fig. 9).  
Pasta M020. Contexto 48.  
Diámetro: 16 cm.  
% presente: 15 %.  
Peso: 22 g.  
Grosor: máximo de 0,4 cm.  
Tratamiento superficie: ninguno.  
Descripción: borde.  
Forma: olla.

DIBUJO 18 (fig. 9).  
Pasta M018. Contexto 1.  
% presente: 100 %.  
Peso: 165 g.  
Grosor: máximo de 0,8 cm.  
Tratamiento superficie: ninguno.  
Descripción: cuello.  
Forma: cántaro.

DIBUJO 19 (fig. 9).  
Pasta M031. Contexto 10.  
Diámetro: 15 cm.  
% presente: 25 %.  
Peso: 235 g.  
Grosor: máximo de 1,5 cm.  
Tratamiento superficie: ninguno.  
Descripción: fondo de base plana.  
Forma: maceta.

DIBUJO 20 (fig. 9).  
Pasta M030. Contexto 6.  
Diámetro: 26 cm.  
% presente: 8 %.  
Peso: 65 g.  
Grosor: máximo de 0,7 cm.  
Tratamiento superficie: vidriado.

Descripción: borde. Vidriado verde con motas naranjas y manchas en el interior, parcialmente cubierto en el exterior.  
Forma: terrizo o sopera grande.

DIBUJO 21 (fig. 10).  
Pasta M012. Contexto 26.  
Peso: 135 g.  
Grosor: máximo de 1,7 cm.  
Tratamiento superficie: vidriado.  
Descripción: asa.  
Forma: cántaro.

DIBUJO 22 (fig. 10).  
Pasta M026. Contexto 55.  
Diámetro: 30 cm.  
% presente: 10 %.  
Peso: 215 g.  
Grosor: máximo de 1,7 cm.  
Tratamiento superficie: ninguno.  
Descripción: borde.  
Forma: tinaja.

DIBUJO 23 (fig. 10).  
Pasta M027. Contexto 10.  
Peso: 440 g.  
Grosor: 1,1 a 5,0 cm.  
Tratamiento superficie: ninguno.  
Descripción: borde.  
Forma: tinaja.

DIBUJO 24 (fig. 10).  
Pasta M028. Contexto 7.  
Diámetro: 40 cm.  
% presente: 20 %.  
Peso: 750 g.  
Grosor: máximo de 0,9 cm.  
Tratamiento superficie: ninguno.  
Descripción: bajo el borde se sitúa una línea de decoración a base de escisiones descuidadas.  
Forma: tinaja.

### 3.2.4. *Las tablas*

La información concerniente a la distribución de pastas en cada contexto del yacimiento y al tratamiento de la superficie se presenta al final en forma de tablas (Tablas 1 a 3). Cada tabla es explicatoria por sí misma, aunque se han de tener presentes algunos puntos cuando se realice su lectura. Por ejemplo, los fragmentos han sido pesados y contados calculando los porcentajes que representan, lo que nos permite ver más claramente la tendencia inherente en la cuantificación. Así, las pastas de paredes finas, tales como la M001, se rompen en pequeños fragmentos por lo que sus porcentajes resultan artificialmente altos (28 % del número total de fragmentos, pero sólo el 15 % del peso), mientras que las formas más grandes, como las tinajas de la pasta M026 están representadas por un número bajo de fragmentos aunque más pesados (sólo el 3 % del número, pero el 21 % del peso).

### 3.2.5. *Conclusiones.*

Un total de 272 fragmentos de cerámica que pesaban 11,195 kg se dividieron en 34 diferentes tipos de pasta, procedentes de 27 contextos estratigráficos. Un total de 48 contextos eran estériles. Esta cerámica puede dividirse en dos grupos principales: el primero engloba a aquella cuyo principal período de uso parece ser contemporáneo con la construcción de la muralla del siglo XIV hasta el XVII, e incluye las pastas M003, M004, M005, M013, M014, M021, M023 y M034; el segundo engloba un grupo mucho más tardío de material del XIX-XX que también incluye fragmentos de cerámicas más tempranas. Hay que resaltar que no se han podido identificar cerámicas anteriores al siglo XIV.

En cuanto al primer grupo, éste contiene un total de 71 fragmentos de contextos medievales. Representa el 26 % del total del yacimiento. De las 8 pastas medievales identificadas, la M004 incluye el 33 % del total recogido y la mayoría de las pastas están representadas por menos de cinco fragmentos. Algunas de estas cerámicas están decoradas, aunque la representada en el dibujo n.º 13 (fig. 8) de pasta M013 sólo tiene dos líneas paralelas horizontales en el cuerpo bajo el borde, la mayoría muestran una variedad de tratamientos de superficie tales como vidriado interior (M013), vidriado exterior (M005), vidriado interior y exterior (M003), engobado (M014) y decoración pintada (M034), contando alrededor del 15 % las que tenían tratamiento de superficie de alguna clase.

La gama de formas presentes se restringe a «ollas» y «cántaros», sin haber aparecido «cuencos» o «escudillas». Si esta gama es representativa, la cerámica importada y la decorada están ausentes y toda la cerámica del yacimiento podría ser sólo de cocina o almacenaje. Las vasijas sin vidriar M004 se incluirían en este apartado; algunas de ellas tienen restos de hollín en la superficie exterior lo que sugiere un uso cercano al fuego, aunque no en contacto directo

con las llamas. La composición de su pasta, incluso su grosor, podría sugerir una cronología medieval, habiéndose encontrado formas similares en la excavación de la Rúa Alta (Tarazona). Las fechas medievales más tempranas procedentes de excavaciones en este área se basan en los hallazgos cerámicos del castillo de Trasmoz, donde se recogieron fragmentos similares a los pintados con manganeso (M034) en contextos del siglo XV (CORRAL, 1980).

No hay series medievales para esta zona, y el único estudio publicado es el de la cerámica de Trasmoz (CORRAL, 1987). Como documento para comparar entre formas, este estudio es difícil de utilizar porque sólo ha dibujado las formas decoradas. Las cerámicas comunes se han dibujado en un estudio de más difícil acceso (CORRAL, 1980). El trabajo es más descriptivo e ilustrativo de las cerámicas del XIV-XV que interpretativo, lo que es comprensible en la fecha de su realización, ya que entonces era patente la ausencia de tradición en el trabajo sobre cerámicas medievales y por la necesidad de enfocar el trabajo desde la perspectiva de una única excavación.

Los hornos de esta cerámica más temprana son desconocidos casi en su totalidad. Desechos de formas y pasta similares a la M004 se han descubierto en el desplado de Samangos (GERRARD y GUTIÉRREZ, en preparación). La pasta M005 se ha atribuido a los hornos medievales de Trasmoz. Recientes desechos y truedes recogidos en yacimientos no documentados, tales como Vera de Moncayo (BONA y LASHERAS, 1984) y Tarazona, convierten a estas localidades en posibles fuentes. Esperamos que el programa de análisis petrológico y de activación neutrónica que se está realizando actualmente contribuya a clarificar las características físicas y químicas de estos obradores (GERRARD y GUTIÉRREZ, en preparación).

El segundo grupo de cerámica recogido en el yacimiento pertenece al siglo XIX y principios del XX e incluye 200 fragmentos, aproximadamente el 73 % del total. El número más alto de piezas corresponde a la pasta M001, aproximadamente el 28 % del número total del yacimiento. Este tipo de pasta procede de los recientemente abandonados obradores de Santa Cruz de Moncayo, documentados al menos desde principios del XVIII. También se incluyen otros productos de alfares modernos, tales como Teruel o Jarque.

Al igual que el conjunto de los siglos XIV-XVII, el número de vasijas decoradas descubiertas en comparación con las de almacenaje (por ejemplo tinajas) y otras de uso doméstico (cazuelas, pucheros) es considerablemente pequeño.

El estudio de estas cerámicas del siglo XIX es de gran interés, ya que frecuentemente se confunden con productos más antiguos, y una vez identificadas y descritas correctamente pueden ser muy útiles para datar niveles recientes. Por el momento el único estudio disponible para datar la cerámica moderna tradicional es el de Isabel Álvaro (1980). En él se mencionan dentro de esta región Tarazona, Borja y Magallón, apareciendo fotografiadas algunas de sus



formas cerámicas. Pero no se describen todas las formas producidas ni se dibujan sistemáticamente, por lo que su trabajo resulta de difícil utilización desde el punto de vista arqueológico. A ello hay que añadir que no se describen todos los hornos conocidos y hay muy poca información acerca de otras formas más antiguas ya extinguidas. Desafortunadamente la única fuente complementaria, la arqueología, ha sido muy poco explotada para comprender al producción cerámica tradicional que, al igual que la cerámica más temprana, también necesita ser dibujada y descrita.

### **3.3. Otros materiales**

El volumen de teja procedente del yacimiento es considerable y particularmente notable, sobre todo en los contextos 7, 10 y 18. Toda la teja, ladrillo y vidrio tiene forma postmedieval o moderna, especialmente de material de construcción utilizado en el siglo XIX en las adiciones al edificio. Las grandes cantidades recogidas de algunos contextos junto con su escaso desgaste indica que algunas estructuras se desmantelaron en algún lugar cercano y el escombros se depositó de inmediato en el patio del castillo. La abundancia de ladrillos puede ser explicada por el uso del adobe, que ha podido ser erosionado y disuelto (Tabla 4).

### **3.4. Medioambientales**

Dada la escasa estratigrafía intacta del yacimiento, la naturaleza de los contextos y su preservación no se pudieron recoger muestras para estudiar los restos medioambientales del yacimiento (restos animales y de plantas: insectos, moluscos, musgos, madera, semillas...).

## **4. CONCLUSIONES**

Las excavaciones desarrolladas en el castillo de Grisel durante 1990 han confirmado la siguiente secuencia de construcción:

**A. El torreón** es la fase más antigua del castillo. Se sitúa en la parte SO del patio moderno.

Está construido a base de grandes sillares, hoy muy desgastados, que conforman una planta rectangular. La construcción se asienta directamente sobre el conglomerado natural, si bien en algunas zonas existe una preparación previa a base de cantos rodados unidos con argamasa de cal y tierra. La parte inferior del torreón estaba maciza, rellena de grandes piedras, de modo que el primer suelo se situaba a unos 180 cm de altura del nivel del patio actual. No

quedan restos de puerta ni de otros vanos, aunque se sabe que todavía en el siglo XVI era utilizado.<sup>3</sup>

El torreón cuenta con paralelos en la misma zona: Santa Cruz de Moncayo, Novallas, Torrellas y Trasmoz, entre otros, donde los castillos se han desarrollado a partir de torres más antiguas (GUTIÉRREZ, 1991).

En cuanto a otras estructuras relacionadas con este torreón, no se ha encontrado ninguna en el curso de las excavaciones. Generalmente se suelen localizar pozos de agua y aljibes, que en este caso podrían estar situados bajo las construcciones modernas del edificio.

Aunque su datación cronológica podría situarse hacia el siglo XII-XIII, no se han encontrado restos arqueológicos de estas fechas, siendo del siglo XIV el material más antiguo encontrado. Esto indica una ocupación tal vez no permanente durante el tiempo en que sólo existía el torreón, o la «limpieza» y preparación de la zona cuando se amplió el edificio.

En el siglo XIV se añadieron estructuras, de las que quedan escasos restos de un muro (66, fig. 6) con material cerámico asociado que cuenta con paralelos con el material procedente del castillo de Trasmoz. No puede interpretarse su función, aunque podría tratarse de una estructura relacionada con el torreón (corral o división de la plataforma de roca natural) ya que su alineación corre paralela a él.

**B. Sótanos.** Entre el siglo XIV y el XV se realizó una cavidad cortada en la roca natural al este del torreón. Este conjunto corta los muros anteriores y no se excavó por completo.<sup>4</sup> De difícil, es posible que se trate de habitaciones subterráneas usadas como almacén, lo que podría sugerir una ocupación más permanente por estas fechas. Hacia el siglo XVI esta cavidad se rellenó con escombros.

**C. Almacenes.** Después de colmatados los sótanos (XVI?), sobre el relleno se construyó un muro que lo cruzaba (5-8, fig. 5), corriendo paralelo al torreón y perpendicular al edificio moderno.

Está construido de mampuesto con argamasa de cal y dobla formando un ángulo de 75°. Asociado a él aparece una superficie de yeso que no es completamente horizontal, sino que asciende hacia las paredes del muro y describe un banco cerca del muro 8.

Esta estructura parece no tener superficie de ocupación y podría definirse con una función agrícola de almacenaje (granero) o elaboración de productos

---

3. Según datos facilitados por el propietario, que cuenta con extractos de documentación sobre el edificio, en el siglo XVI se recogen los gastos de reparación para la torre del castillo.

4. Se bajó hasta 2 m de profundidad, punto a partir del cual era peligroso continuar debido a la poca consistencia del escombros que rellenaba la cavidad (recordemos que había un muro colgado sobre el que quedaría sin ninguna base si se continuaba el vaciado).

(aceite o vino). La vid tuvo tal desarrollo en la zona que incluso las laderas de la Ciezma estaban cubiertas por la vid antes de la filoxera,<sup>5</sup> cuyo aterrazamiento todavía es visible. Este desarrollo se produjo hasta que la filoxera arrasó todo el viñar de la zona a fines del XIX (cuando se colmatan estas estructuras con el escombros). La importancia del olivar también es notable, como lo demuestra el hecho de que en Grisel el señor exigiera 1/5 de la cosecha a los vecinos después de 1610.<sup>6</sup>

El torreón continuaba formando parte del perímetro defensivo del castillo, aunque es muy posible que hubiera cambiado de función.

También en esta fecha se construyó el muro 33, edificado sobre un nivel de escombros que se habría colocado para nivelar la superficie.

**D. Otras modificaciones.** Después del siglo XVI se construyó el muro 37-52, en fase posterior al suelo 36 (fase C). Este muro consta de dos fábricas diferentes, ladrillo y piedra, que indican distintas fases de construcción o reparaciones del mismo.

Después de su construcción, se colocó otro suelo de yeso (19), no pudiéndose afirmar si el granero (fase C) estaba en funcionamiento todavía y si este suelo se construyó en su sustitución.

Ambas superficies se rellenaron con escombros a finales del siglo XIX

**E. Corrales modernos.** Cuando en el siglo pasado se rellenó el patio con material de escombros, la superficie nivelada se aprovechó para su ocupación como corral. Con este fin se construyeron pequeños cobertizos apoyados en las paredes del patio y un comedero de cemento cerca del torreón. Esta ha sido la última función del patio hasta mediados de este siglo cuando se abandonó.

## BIBLIOGRAFÍA

- ÁLVARO, M. I., 1980.: *Alfarería popular aragonesa*.
- BENITO, M., 1985.: *Aproximación a la creación de una metodología para el estudio de la fauna medieval: el castillo de la Mola (Novelda, Alicante)*. Actas del I Congreso de Arqueología Medieval Española.
- BONA, J. y LASHERAS, A., 1984: (Inédito). *IV Campaña de prospecciones arqueológicas*. Centro de Estudios Turiasonenses.
- CORRAL, J. L., 1980.: *Estudio histórico-arqueológico del castillo de Trasmoz*. Tesis de licenciatura, Universidad de Zaragoza.

---

5. GARCÍA MANRIQUE 1960, pp. 64-65.

6. GARCÍA MANRIQUE 1960, p. 96.

- CORRAL, J. L., 1987.: «El castillo de Trasmoz: avance a la primera campaña de excavación», *Cuadernos de Estudios borjanos II*, pp. 61-75.
- GARCÍA MANRIQUE, E., 1960. *Las comarcas de Borja y Tarazona y el Somontano del Moncayo*.
- GARGALLO, M., 1961.: *Notas léxicas sobre el habla de Tarazona y su comarca*.
- GERRARD, C. M. y GUTIÉRREZ, A., 1988.: «El análisis de secciones delgadas y la caracterización macroscópica de algunas cerámicas medievales encontradas en Aragón», *Boletín del Museo de Zaragoza*, 7, pp. 133-158.
- GERRARD, C. M. y GUTIÉRREZ, A.: (En preparación). *Estudio y análisis de producciones cerámicas medievales en las comarcas de Borja y Tarazona*.
- GUTIÉRREZ, A. 1991.: *Fortificaciones de la comarca de Tarazona: Estudio histórico-arqueológico*, Memoria de Licenciatura inédita, Universidad de Zaragoza.
- JUSUÉ, C. y TABAR, M. I. 1989.: «Notas sobre la cerámica medieval Navarra no vidriada», *La cerámica medieval en el Norte y Noroeste de la Península Ibérica. Aproximación a su estudio*, Gutiérrez J. A. y Bohigas, R. dir., pp. 13-52.
- MADOZ, P. 1985.: *Diccionario geográfico-estadístico histórico de España y sus posiciones de Ultramar*.
- ZOZAYA, J. 1985.: «Aproximación a una metodología de la arqueología medieval». *Actas del I Congreso de Arqueología Medieval Española*.

## AGRADECIMIENTOS

A Casper Johnson, Graeme Walker y Nicholas Watson que integraron el equipo arqueológico junto con los autores.

A las personas e instituciones que han colaborado en el desarrollo de la excavación: Diputación General de Aragón, Manuel Jiménez, Costwold Archaeological Trust, Dr. Manuel Martín Bueno, Isidro Aguilera, Anthony Legge, Centro de Estudios Borjanos, Centro de Estudios Turiasonenses, Dr. Tim Darvill, Dra. Jane Timby y Vanessa Straker.

El estudio de la cerámica de este yacimiento forma parte de un trabajo más amplio para el que uno de los autores (CG) recibió una beca del Programa Europa de la Caja de Ahorros de la Inmaculada.



*Figura 1.*

CASTILLO DE GRISEL  
(Zaragoza)

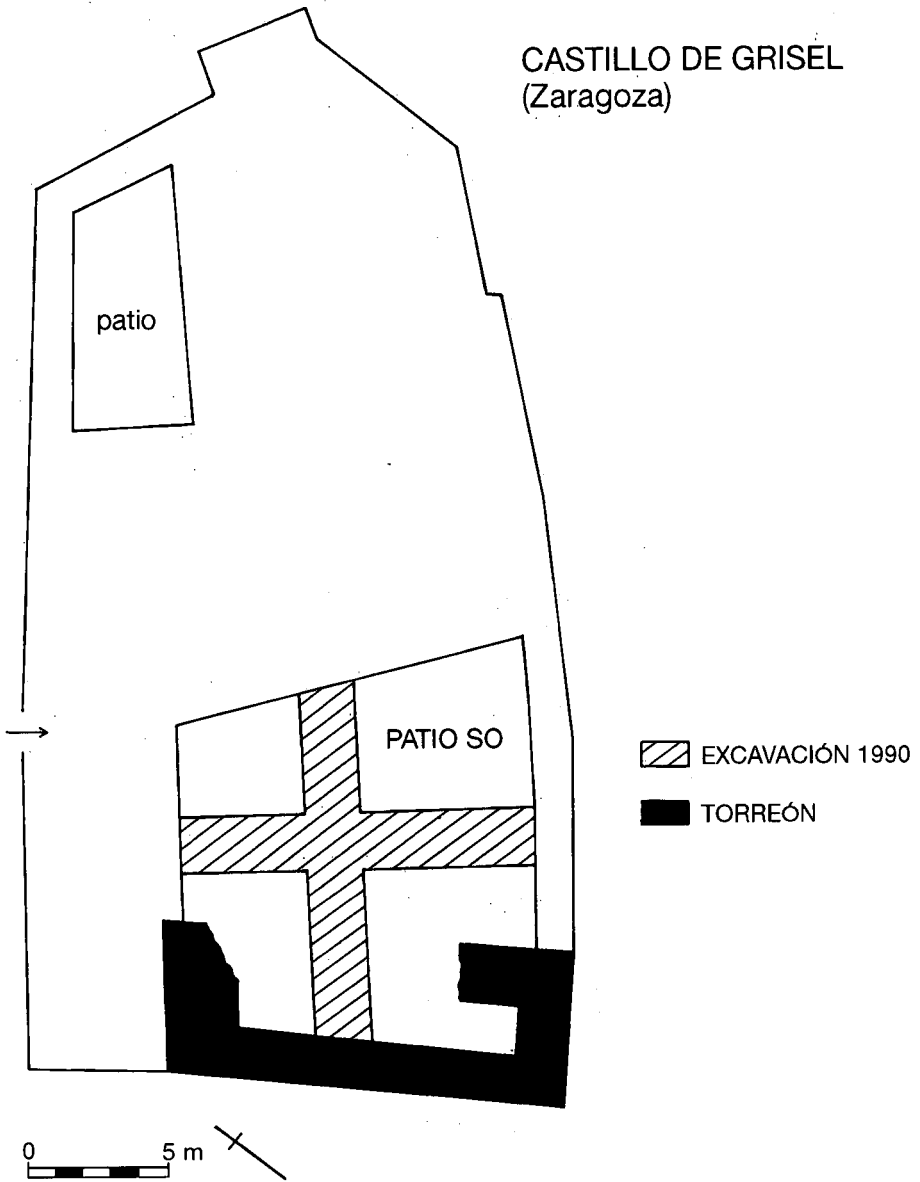


Figura 2.

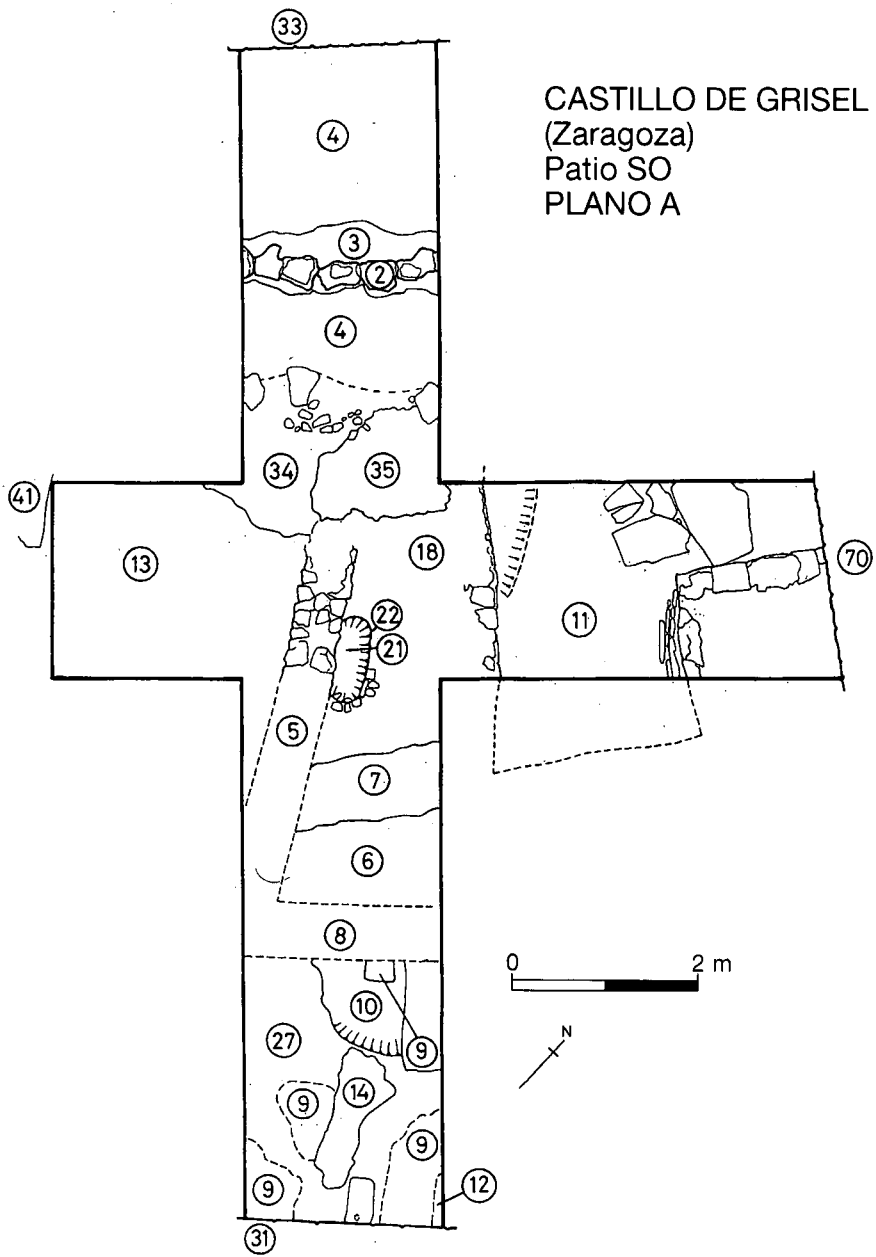


Figura 3.

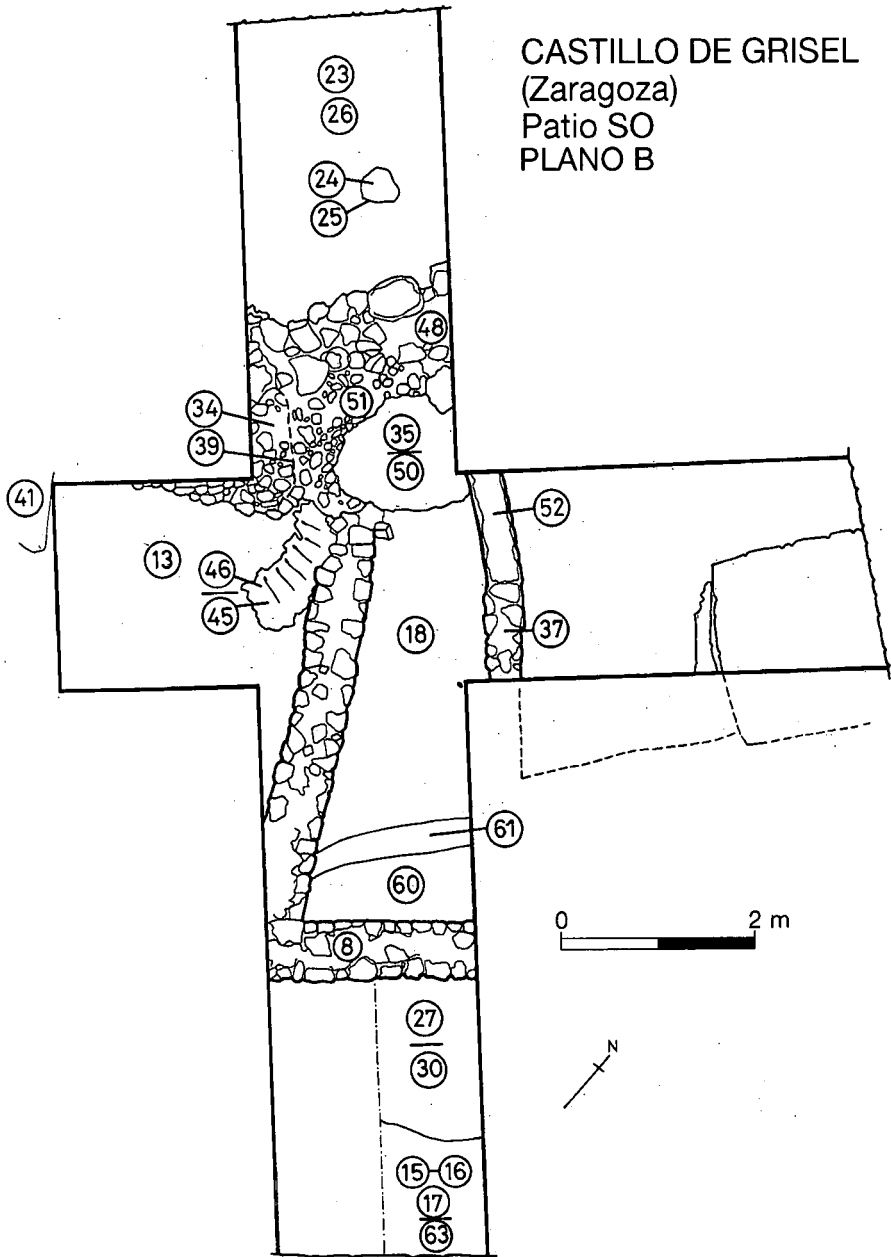


Figura 4.



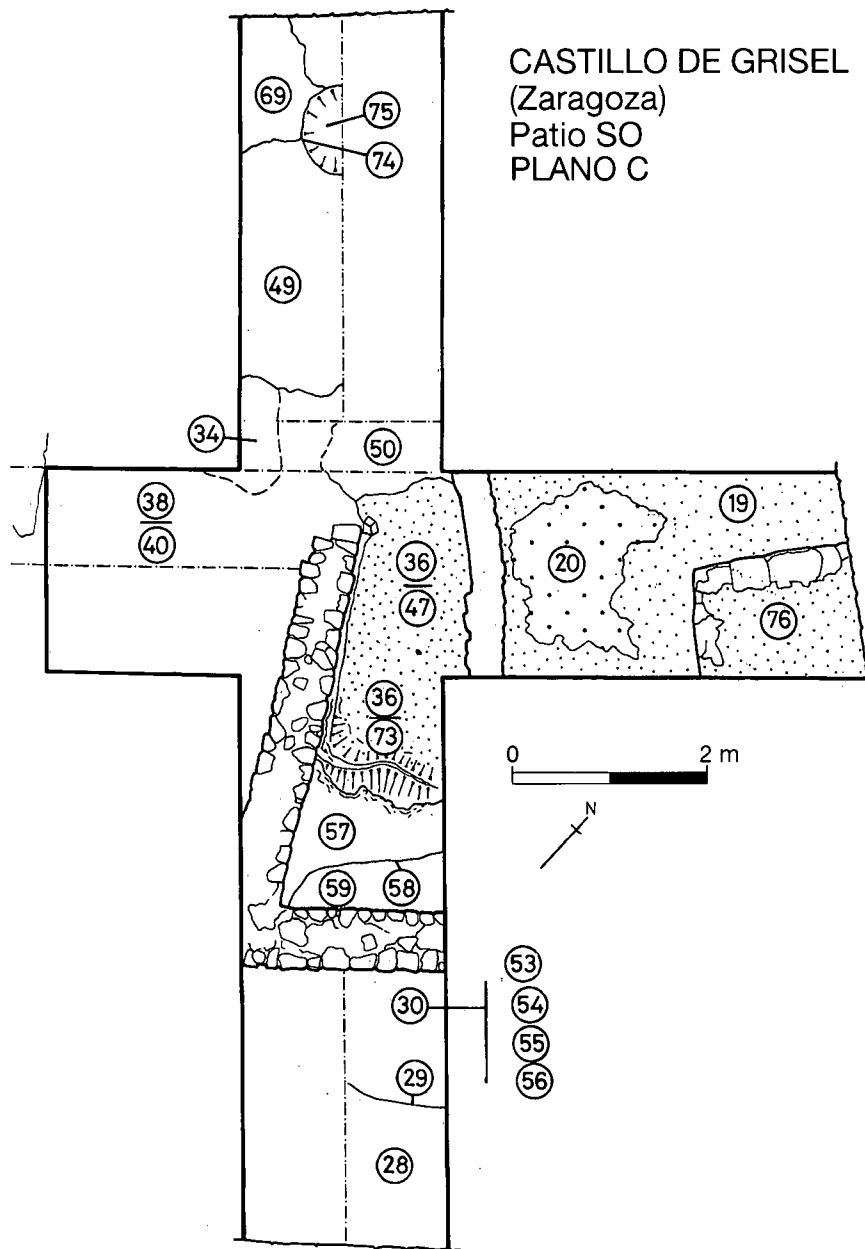


Figura 5.

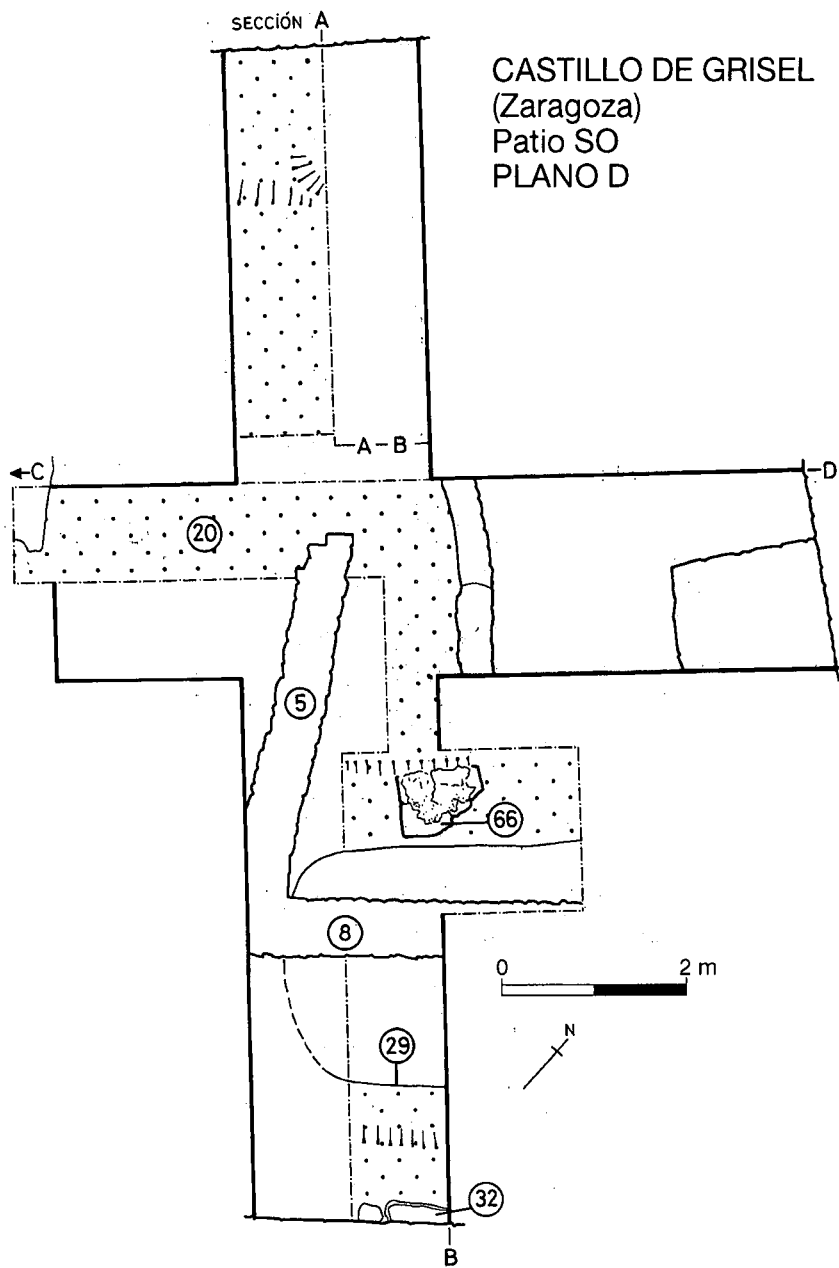
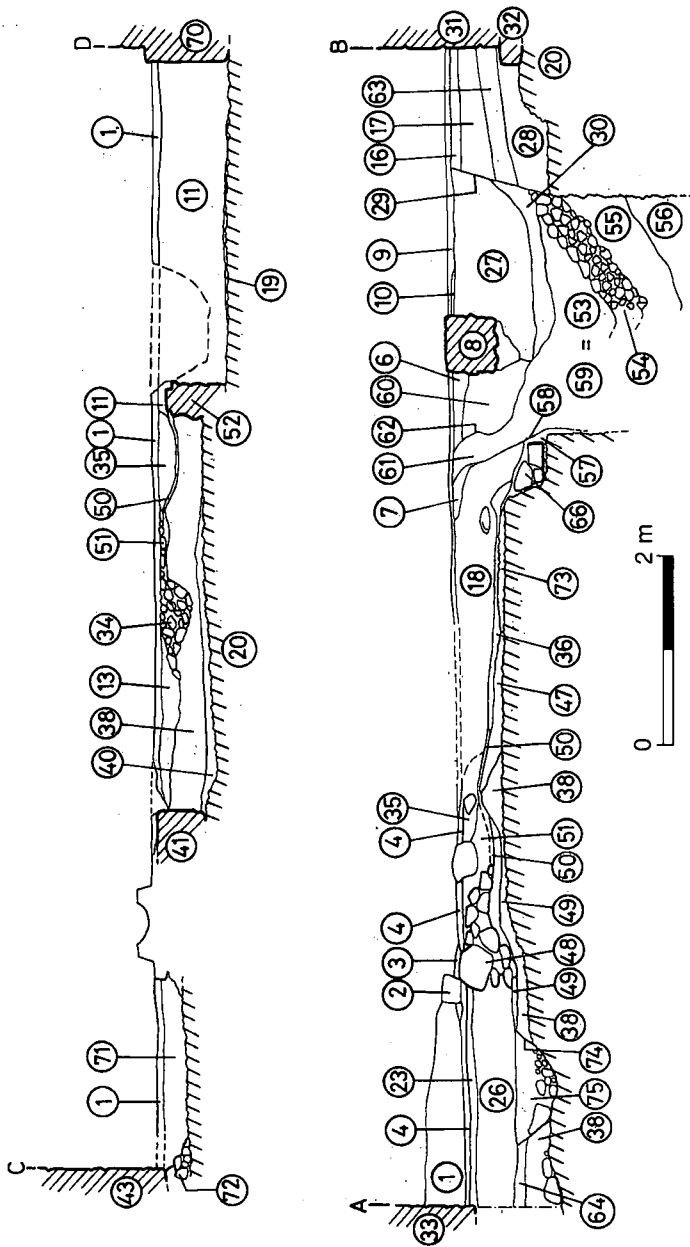
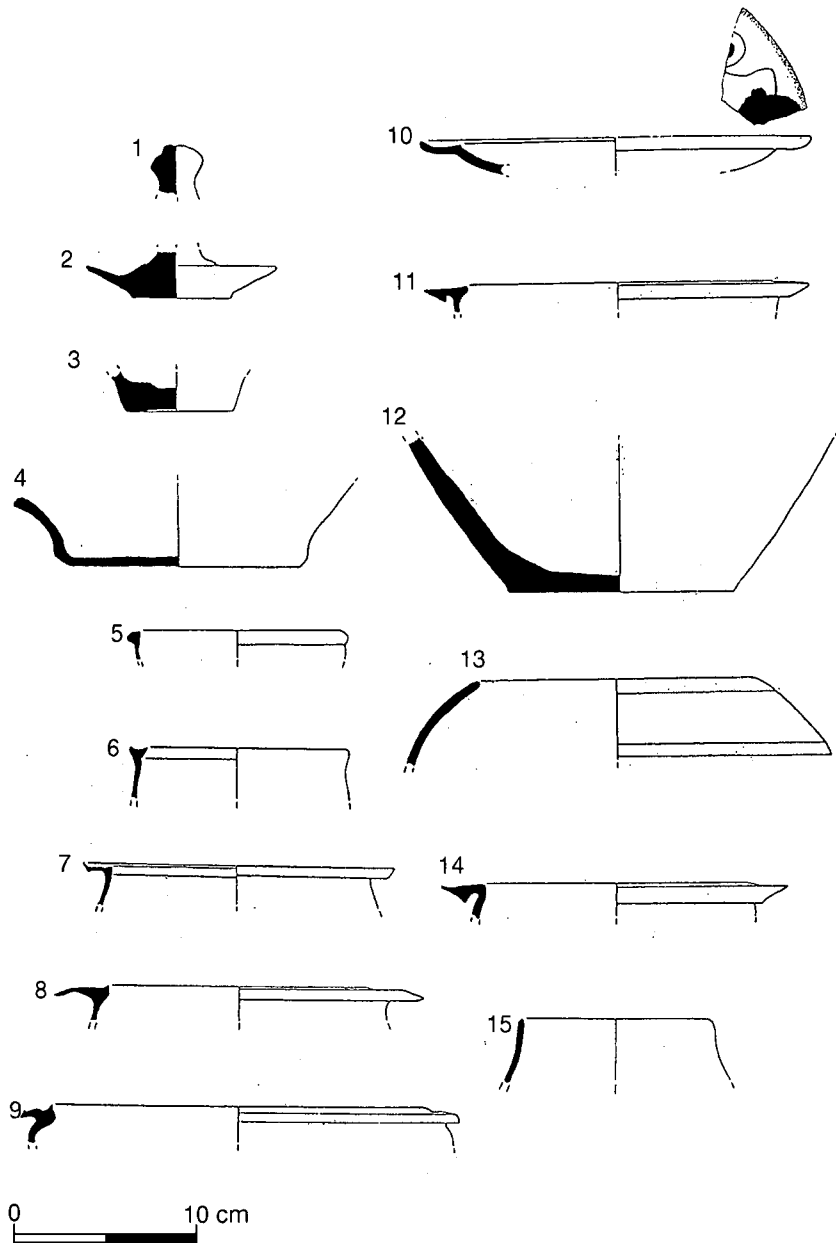


Figura 6.

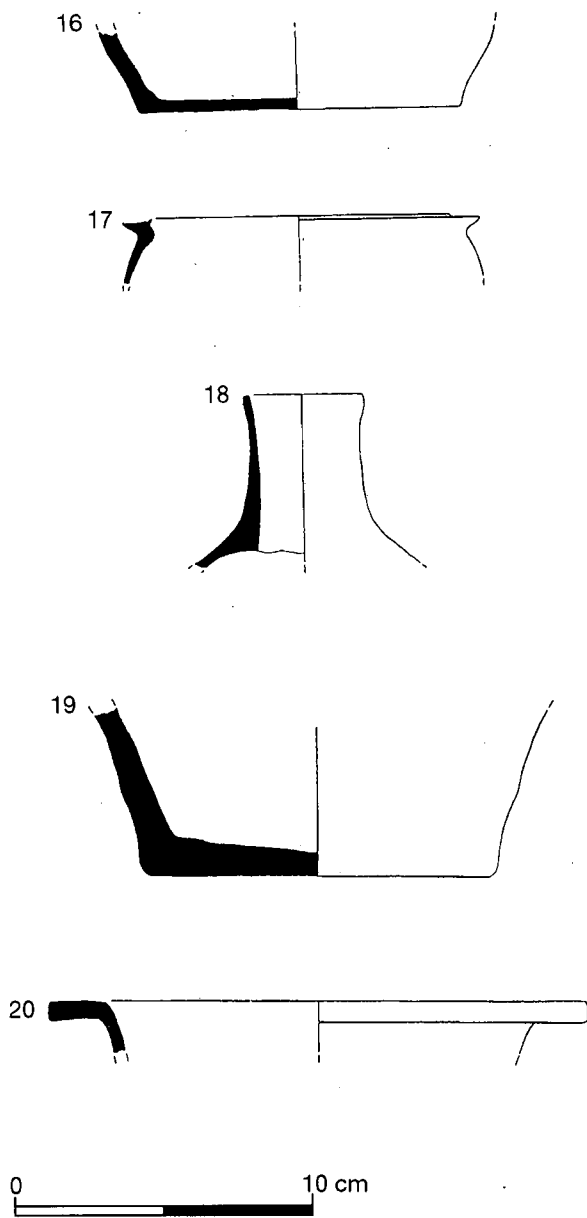


CASTILLO DE GRISEL (Zaragoza)  
 Patio SO. Secciones

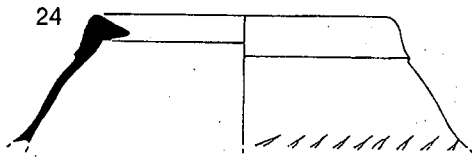
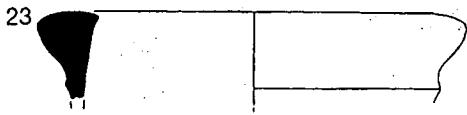
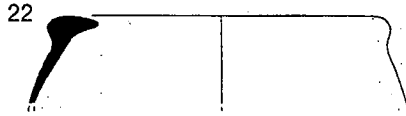
Figura 7.



*Figura 8.*



*Figura 9.*



*Figura 10.*

## APÉNDICE 1

### DESCRIPCIÓN DE CONTEXTOS

CONTEXTO N.º: 1

COLOR: variable.

CONSISTENCIA: variable.

TEXTURA: variable.

COMPONENTES: superficie.

Plano A

Sección CD y AB

CONTEXTO N.º: 2

COLOR: blanco.

CONSISTENCIA: suelta.

TEXTURA: gruesa.

COMPONENTES: línea de piedras de caliza.

Plano A

Sección AB

CONTEXTO N.º: 3

COLOR: negro.

CONSISTENCIA: suelta.

TEXTURA: granulada.

COMPONENTES: tierra suelta.

Plano A

Sección AB

CONTEXTO N.º: 4

COLOR: blanco.

CONSISTENCIA: suelta.

TEXTURA: grano medio.

COMPONENTES: gravas de 2-6 cm y piedras.

Plano A

Sección AB

CONTEXTO N.º: 5

COLOR: —

CONSISTENCIA: compacta.

TEXTURA: —

COMPONENTES: cantos rodados y piedras.

Nota: muro, continuación de 8.

Plano A

CONTEXTO N.º: 6

COLOR: marrón anaranjado.

CONSISTENCIA: plástica.

TEXTURA: fina arcillosa.

COMPONENTES: yeso 0,5-5 cm, cerámica y huesos.

Plano A

Sección AB

CONTEXTO N.º: 7

COLOR: marrón.

CONSISTENCIA: suelta.

TEXTURA: grosera.

COMPONENTES: piedras de caliza 0,5-8 cm y cerámica.

Plano A

Sección AB

CONTEXTO N.º: 8

COLOR: —

CONSISTENCIA: compacta.

TEXTURA: —

COMPONENTES: cantos rodados y piedras.

Nota: muro, continuación de 5

Plano A

Sección AB

CONTEXTO N.º: 9

COLOR: rojo

CONSISTENCIA: plástica.

TEXTURA: arcillosa.

COMPONENTES: arcilla.

Plano A

Sección AB

CONTEXTO N.º: 10

COLOR: blanco.

CONSISTENCIA: compacta.

TEXTURA: fina.

COMPONENTES: yeso, arcilla, piedras de cal de 0,5 cm.

Plano A

Sección AB

CONTEXTO N.º: 11

COLOR: marrón grisáceo.

CONSISTENCIA: suelta.

TEXTURA: granulada.  
COMPONENTES: tierra suelta, fragmentos de tejas y ladrillo macizo, piedras, placas de yeso (< 60 x 30 x 5 cm), cerámica y huesos.

Plano A  
Sección CD

CONTEXTO N.º: 12  
COLOR: blanco.  
CONSISTENCIA: muy dura.  
TEXTURA: —  
COMPONENTES: piedras.

Nota: muro moderno construido sobre la superficie (sus cimientos entran en la estratigrafía)

Plano A

CONTEXTO N.º: 13  
COLOR: rojo anaranjado.  
CONSISTENCIA: plástica.  
TEXTURA: fina arcillosa.  
COMPONENTES: bolas de yeso < de 3 cm, pequeños cantos rodados de 2-5 cm, puntos de carbón, en matriz de arcilla, cerámica y huesos.

Plano A  
Sección CD

CONTEXTO N.º: 14  
COLOR: gris.  
CONSISTENCIA: migosa.  
TEXTURA: fina.  
COMPONENTES: sólo tierra, cerámica y huesos.

Plano A

CONTEXTO N.º: 15  
COLOR: —  
CONSISTENCIA: —  
TEXTURA: —  
COMPONENTES: piedras.

Plano B

CONTEXTO N.º: 16  
COLOR: variable.  
CONSISTENCIA: muy suelta.  
TEXTURA: granulado grande.  
COMPONENTES: piedras < 6 cm mez-

cladas con tierra suelta.

Plano B  
Sección AB

Nota: nivel de escombro o relleno para nivelar la superficie.

CONTEXTO N.º: 17  
COLOR: marrón.  
CONSISTENCIA: compacta.  
TEXTURA: plástica.  
COMPONENTES: arcilla con poco yeso de 0,5-5 cm, numerosos fragmentos de teja, cantos rodados de 3-15 cm, carbón < 2 cm y huesos.

Plano B  
Sección AB

CONTEXTO N.º: 18  
COLOR: rojo.  
CONSISTENCIA: compacta.  
TEXTURA: arcillosa.  
COMPONENTES: bolas de yeso de 0,5-5 cm, piedras de caliza de 5-10 cm, escasos fragmentos de teja, cerámica y huesos.

Plano A y B  
Sección AB

CONTEXTO N.º: 19  
COLOR: blanco.  
CONSISTENCIA: compacta.  
TEXTURA: fina.  
COMPONENTES: yeso y arcilla.

Plano C  
Sección CD

CONTEXTO N.º: 20  
COLOR: variable.  
CONSISTENCIA: compacta y dura.  
TEXTURA: gruesa.  
COMPONENTES: conglomerado.

Plano C y D  
Sección CD y AB  
Nota: roca natural.

CONTEXTO N.º: 21  
COLOR: blanco.  
CONSISTENCIA: suelta y migosa.  
TEXTURA: gruesa.



COMPONENTES: piedras de caliza < 4 cm en tierra suelta y cerámica.  
Plano A

CONTEXTO N.º: 22  
COLOR: —  
CONSISTENCIA: —  
TEXTURA: —  
COMPONENTES: —  
Plano A

Nota: es la línea de corte de 21.

CONTEXTO N.º: 23  
COLOR: amarillo verdoso.  
CONSISTENCIA: muy dura.  
TEXTURA: granulada.  
COMPONENTES: gravas en matriz de cemento, cerámica y huesos.  
Plano B  
Sección AB

CONTEXTO N.º: 24  
COLOR: marrón oscuro.  
CONSISTENCIA: suelta.  
TEXTURA: media.  
COMPONENTES: tierra suelta, posiblemente superficial, con cerámica.  
Plano B  
Nota: agujero de poste.

CONTEXTO N.º: 25  
COLOR: —  
CONSISTENCIA: —  
TEXTURA: —  
COMPONENTES: —  
Plano B  
Nota: línea de corte para 24.

CONTEXTO N.º: 26  
COLOR: variable.  
CONSISTENCIA: suelta.  
TEXTURA: variable.  
COMPONENTES: fragmentos de: tejas, ladrillos, carbón, tinajas, cerámica y huesos.  
Plano B  
Sección AB  
Nota: nivel de escombros.

CONTEXTO N.º: 27  
COLOR: marrón rojizo.  
CONSISTENCIA: compacta.  
TEXTURA: migosa.  
COMPONENTES: piedras angulares < 15 cm, fragmentos de yeso < 8 cm y escasos puntos de carbón < 2 cm.  
Plano A y B  
Sección AB

CONTEXTO N.º: 28  
COLOR: rojo.  
CONSISTENCIA: muy compacta.  
TEXTURA: dura.  
COMPONENTES: muy escaso carbón 3 mm, muy escaso yeso 3 mm, cerámica y huesos.  
Plano C  
Sección AB

CONTEXTO N.º: 29  
COLOR: —  
CONSISTENCIA: —  
TEXTURA: —  
COMPONENTES: —  
Plano C  
Sección AB  
Nota: línea de corte para 27, 30, 53, 54, 55 y 56.

CONTEXTO N.º: 30  
COLOR: blanco.  
CONSISTENCIA: muy suelta.  
TEXTURA: granulada.  
COMPONENTES: cantos rodados > 7 cm, yeso suelto.  
Plano B y C  
Sección AB

CONTEXTO N.º: 31  
COLOR: —  
CONSISTENCIA: —  
TEXTURA: —  
COMPONENTES: —  
Plano A, B, C y D.  
Sección AB  
Nota: muro de sillares de cierre del patio.

CONTEXTO N.º: 32

COLOR: —

CONSISTENCIA: —

TEXTURA: —

COMPONENTES: —

Plano D

Sección AB

Nota: parte del 31 (retalle sobresaliente debajo de nivel superficial).

CONTEXTO N.º: 33

COLOR: —

CONSISTENCIA: —

TEXTURA: —

COMPONENTES: —

Plano A, B y C.

Sección AB

Nota: muro de ladrillo de cierre del patio en el lado opuesto a 31 y 32.

CONTEXTO N.º: 34

COLOR: rojizo.

CONSISTENCIA: compacta.

TEXTURA: de grano fino.

COMPONENTES: cantos rodados 7-35 cm, grandes fragmentos de teja, fragmentos de yeso de construcción de 10 cm, puntos de carbón de 1,5 cm, cerámica.

Plano A

Sección CD

CONTEXTO N.º: 35

COLOR: rojo grisáceo.

CONSISTENCIA: migosa.

TEXTURA: de grano fino.

COMPONENTES: abundantes bolas de yeso de 2-5 cm, cantos rodados de 4-12 cm, ladrillos y tejas, cerámica y huesos.

Plano A y B

Sección CD

CONTEXTO N.º: 36

COLOR: crema.

CONSISTENCIA: dura.

TEXTURA: granulada.

COMPONENTES: pequeños fragmentos de teja de 4 cm, cantos rodados < 1 cm, piedras de 7 cm y huesos.

Plano C

Sección AB

Nota: posible suelo de yeso de 3-5 cm de grueso en relación con 5 (muro de piedras).

CONTEXTO N.º: 37

COLOR: —

CONSISTENCIA: —

TEXTURA: —

COMPONENTES: piedras < 35 cm, ladrillos macizos 15 x 30 cm, mortero de yeso.

Plano B y C

Nota: murete moderno formado por dos construcciones (la otra parte es el contexto 52).

CONTEXTO N.º: 38

COLOR: rojo.

CONSISTENCIA: compacta.

TEXTURA: fina.

COMPONENTES: bolas de yeso < 2 cm, puntos de carbón < 2 cm, piedras redondeadas < 5 cm en una matriz de arcilla, cerámica y huesos.

Plano C

Sección CD y AB

CONTEXTO N.º: 39

COLOR: —

CONSISTENCIA: —

TEXTURA: —

COMPONENTES: —

Plano B y C

Sección 1

Nota: línea de corte de 34.

CONTEXTO N.º: 40

COLOR: rojo.

CONSISTENCIA: compacta.

TEXTURA: muy fina.

COMPONENTES: casi totalmente arcilla roja pura.

Plano C

Sección CD.

CONTEXTO N.º: 41

COLOR: —

CONSISTENCIA: —  
TEXTURA: —  
COMPONENTES: —  
Plano A, B, C y D  
Sección CD  
Nota: muro de uno de los lados del torreón.

CONTEXTO N.º: 42  
COLOR: —  
CONSISTENCIA: —  
TEXTURA: —  
COMPONENTES: —  
Nota: muro de uno de los lados del torreón.

CONTEXTO N.º: 43  
COLOR: —  
CONSISTENCIA: —  
TEXTURA: —  
COMPONENTES: —  
Sección CD  
Nota: muro de uno de los lados del torreón.

CONTEXTO N.º: 44  
COLOR: —  
CONSISTENCIA: —  
TEXTURA: —  
COMPONENTES: —  
Nota: muro de uno de los lados del torreón.

CONTEXTO N.º: 45  
COLOR: blanco.  
CONSISTENCIA: muy compacta.  
TEXTURA: fina.  
COMPONENTES: piedras < 1 cm.  
Plano B

CONTEXTO N.º: 46  
COLOR: rojo-marrón.  
CONSISTENCIA: compacta.  
TEXTURA: arenosa.  
COMPONENTES: arena pura.  
Plano B  
Nota: capa estéril de arena de preparación para 45.

CONTEXTO N.º: 47  
COLOR: marrón claro.  
CONSISTENCIA: dura.  
TEXTURA: migosa.  
COMPONENTES: muy abundantes puntos de carbón < 1 cm, escasos puntos de yeso < 1 mm, escasas gravas < 4 cm, cerámica.  
Plano C  
Sección AB  
Nota: preparado para el suelo 36.

CONTEXTO N.º: 48  
COLOR: marrón oscuro.  
CONSISTENCIA: suelta.  
TEXTURA: gruesa.  
COMPONENTES: cantos rodados < 40 cm, piedras de caliza < 50 cm, puntos de yeso y bolas < 2 cm, en tierra marrón suelta. Cerámica.  
Plano B  
Sección AB

CONTEXTO N.º: 49  
COLOR: rojo grisáceo.  
CONSISTENCIA: compacta.  
TEXTURA: fina.  
COMPONENTES: piedras < 7 cm, carbón < 1 cm, escasos puntos de yeso en matriz de arcilla.  
Plano C  
Sección AB

CONTEXTO N.º: 50  
COLOR: marrón claro.  
CONSISTENCIA: compacta.  
TEXTURA: migosa.  
COMPONENTES: puntos de yeso, pequeñas piedras < 1 cm, cerámica y huesos.  
Plano C  
Sección AB

CONTEXTO N.º: 51  
COLOR: marrón.  
CONSISTENCIA: compacta.  
TEXTURA: gruesa.  
COMPONENTES: fragmentos de ladrillo macizo de 10 cm, piedras de caliza de

5-10 cm, fragmentos de teja de 5-10 cm, bolas de yeso de 1-10 cm.

Plano B

Sección AB

CONTEXTO N.º: 52

COLOR: —

CONSISTENCIA: —

TEXTURA: —

COMPONENTES: ladrillos macizos en la parte superior de 30 x 17 x 4 cm, piedras de 5-25 cm, capa de yeso recubriendo la pared interior.

Plano B, C y D.

Sección CD

Nota: murete moderno formado por dos construcciones (la otra parte es el contexto 37).

CONTEXTO N.º: 53

COLOR: rojo.

CONSISTENCIA: compacta.

TEXTURA: migosa.

COMPONENTES: pequeñas piedras de caliza de 1 cm, puntos de yeso < 1 cm.

Plano C

Sección AB

CONTEXTO N.º: 54

COLOR: variable.

CONSISTENCIA: suelta

TEXTURA: variable.

COMPONENTES: piedras < 25 cm.

Plano C

Sección AB

Nota: nivel de relleno.

CONTEXTO N.º: 55

COLOR: variable.

CONSISTENCIA: suelta.

TEXTURA: variable.

COMPONENTES: piedras < 10 cm, fragmentos de tejas < 20 cm, vidrio, cerámica.

Plano C

Sección AB

Nota: nivel de relleno.

CONTEXTO N.º: 56

COLOR: marrón oscuro.

CONSISTENCIA: suelta.

TEXTURA: migosa.

COMPONENTES: adobe, piedras de caliza < 1 cm, puntos de carbón < 1 cm, puntos de yeso < 1 cm.

Plano C

Sección AB

CONTEXTO N.º: 57

COLOR: marrón claro grisáceo.

CONSISTENCIA: compacta.

TEXTURA: arcillosa.

COMPONENTES: bolas y puntos de yeso < 2 cm, gravas < 1 cm.

Plano C

Sección AB

CONTEXTO N.º: 58

COLOR: —

CONSISTENCIA: —

TEXTURA: —

COMPONENTES: —

Plano C

Sección AB

Nota: línea de corte de 59.

CONTEXTO N.º: 59

COLOR: rojo.

CONSISTENCIA: compacta.

TEXTURA: migosa.

COMPONENTES: piedras 1-10 cm, bolas de yeso < 1 cm.

Plano C

Sección AB

CONTEXTO N.º: 60

COLOR: marrón.

CONSISTENCIA: suelta.

TEXTURA: variable.

COMPONENTES: fragmentos de teja < 20 cm, piedras 1-10 cm, tierra suelta.

Plano B

Sección AB

Nota: nivel de escombros.

CONTEXTO N.º: 61

COLOR: rojo.

CONSISTENCIA: suelta.

TEXTURA: granulada.  
COMPONENTES: piedras 0,5-7 cm,  
bolas de yeso 0,5-2 cm.  
Plano B  
Sección AB

CONTEXTO N.º: 62  
COLOR: —  
CONSISTENCIA: —  
TEXTURA: —  
COMPONENTES: —  
Plano C  
Sección AB  
Nota: línea de corte de 61.

CONTEXTO N.º: 63  
COLOR: marrón claro.  
CONSISTENCIA: compacta.  
TEXTURA: dura.  
COMPONENTES: carbón < 1 cm, frag-  
mentos de teja, yeso < 1 cm, piedras < 5  
cm.  
Sección AB

CONTEXTO N.º: 64  
COLOR: marrón rojizo.  
CONSISTENCIA: compacta.  
TEXTURA: arcillosa.  
COMPONENTES: piedras < 4 cm, < 0,5  
cm, fragmentos de teja < 5 cm, yeso < 1,5  
cm, cerámica y hueso.  
Sección AB

CONTEXTO N.º: 65  
COLOR: anaranjado.  
CONSISTENCIA: compacta.  
TEXTURA: fina.  
COMPONENTES: tierra arcillosa, pie-  
dras < 10 cm.  
Plano D

CONTEXTO N.º: 66  
COLOR: —  
CONSISTENCIA: —  
TEXTURA: —  
COMPONENTES: piedras, posiblemente  
trabajadas con mortero entre y sobre  
ellas < 40 cm.  
Plano D  
Sección AB  
Nota: muro, posiblemente original.

CONTEXTO N.º: 67  
COLOR: marrón  
CONSISTENCIA: compacta  
TEXTURA: arenosa  
COMPONENTES: carbón < 1 cm, pie-  
dras < 4 cm, yeso < 1 cm, cerámica y  
huesos.  
Nota: muro de uno de los lados del  
torreón.

CONTEXTO N.º: 68  
COLOR: marrón rojizo.  
CONSISTENCIA: compacta.  
TEXTURA: arenosa.  
COMPONENTES: bolas de cal < 1 cm,  
piedras < 3 cm.

CONTEXTO N.º: 69  
COLOR: crema.  
CONSISTENCIA: muy compacta.  
TEXTURA: arenosa.  
COMPONENTES: sólo cal, sin piedras  
Plano C

CONTEXTO N.º: 70  
COLOR: —  
CONSISTENCIA: —  
TEXTURA: —  
COMPONENTES: ladrillos macizos.  
Plano A, B, C y D.  
Sección CD  
Nota: muro de cierre del patio.

CONTEXTO N.º: 71  
COLOR: blanco.  
CONSISTENCIA: compacta.  
TEXTURA: fina.  
COMPONENTES: cal.  
Sección CD

CONTEXTO N.º: 72  
COLOR: variable.  
CONSISTENCIA: compacta.  
TEXTURA: gruesa.  
COMPONENTES: cantos rodados < 15  
cm, mortero de arcilla y tierra.  
Sección CD

CONTEXTO N.º: 73  
COLOR: variable.  
CONSISTENCIA: compacta.  
TEXTURA: gruesa.  
COMPONENTES: cantos rodados  
< 7 cm.  
Plano C y D  
Sección AB

CONTEXTO N.º: 74  
COLOR: —  
CONSISTENCIA: —  
TEXTURA: —  
COMPONENTES: —  
Plano D  
Sección AB  
Nota: línea de corte de 75.

CONTEXTO N.º: 75  
COLOR: marrón rojizo.

CONSISTENCIA: compacta.  
TEXTURA: arcillosa.  
COMPONENTES: piedras de caliza de  
4-25 cm, bolas de yeso < 5 cm, fragmen-  
tos de ladrillo macizo y tejas, carbón <  
0,5 cm.  
Plano C  
Sección AB

CONTEXTO N.º: 76  
COLOR: variable.  
CONSISTENCIA: compacta.  
TEXTURA: variable.  
COMPONENTES: grandes piedras y  
sillares reaprovechados unidos con arga-  
masa de cal.  
Plano A, B, C y D.  
Nota: estructura prismática.

**APÉNDICE 2**  
**RESTOS ÓSEOS**

CONTEXTO	ANIMAL	FRAGMENTO	OTROS
6	?	costilla	—
11	cabra	húmero	fusionado
11	oveja	omópato	fusionado
11	gallo	tibia	completa, de gran tamaño
13	perro	húmero	animal pequeño
13	vaca	mandíbula	—
14	oveja-cabra	tibia	—
17	vaca	cubito	—
18	oveja	tibia	fusionado
23	oveja/cabra	radio	quemado parcialmente
26	oveja/cabra	vértebra	—
27	oveja	húmero	fusionado
28	oveja/cabra	—	—
38	vaca	metatarso	con inflamación
38	cerdo	omópato	pequeño, posiblemente doméstico
38	oveja/cabra	tibia	—
38	caballo	fémur	mordido por perro
38	oveja/cabra	—	ligeramente mordido por perro
40	oveja/cabra	vértebra	—
50	oveja/cabra	costilla	—
64	oveja	radio	—
64	cerdo	peroné	—
67	vaca	costilla	—
67	oveja/cabra	costilla—	

(Número de fragmentos no identificados: 8).

### APÉNDICE 3

## DESCRIPCIÓN PETROLÓGICA DE LAS PASTAS CERÁMICAS

Las características recogidas en cada pasta son las siguientes:

COLOR: margen exterior/ superficie exterior/ margen interior/ superficie interior/ corazón

DUREZA: blanda/ dura/ muy dura

TEXTURA: 1 (lisa), 2 (jabonosa), 3 (arenosa), 4 (muy arenosa), 5 (granular)

FRACTURA: concoide/ lisa/ angulosa/ laminada

DESGRASANTES: frecuencia/ selección/ redondez/ forma/ tamaño:

FECHA:

NOTAS GENERALES:

PETROLOGÍA:

**M001** Santa Cruz de Moncayo.

Gris/ negro/ marrón/ marrón/ gris; dura; 1; angulosa.

Sin inclusiones visibles.

Siglo XIX-XX. El color es variable. Sin análisis petrológico.

**M002**

Gris/ marrón/ gris/ marrón/ gris; dura; 2; angulosa.

Caliza moderada/ bien seleccionada/ angular/ sub-cuadrangular/ hasta 2 mm.

Cuarzo abundante/ bien seleccionado/ sub-redondeado/ esférico/ hasta 1 mm.

Pelets escasos/ bien seleccionados/ sub-redondeados/ esféricos/ hasta 2 mm.

XIX-XX. Sin análisis petrológico.

**M003**

Gris/ rojo/ gris/ rojo/ gris; dura; 1; angulosa.

Caliza escasa/ bien seleccionada/ redondeada/ esférica/ hasta 2 mm.

Arenisca moderada/ bien seleccionada/ sub-angular/ hasta 2 mm.

Arcilla fina escasa/ bien seleccionada/ sub-angular/ hasta 2 mm.

XIX-XX. Sin análisis petrológico.

**M004** (¿Samangos?)

Toda roja; muy dura; 3; concoide-angulosa.

Caliza escasa/ bien seleccionada // hasta 1 mm.

Pelets abundantes/ bien seleccionados/ sub-angulares/ esféricos/ 2 mm.

La superficie exterior a menudo tiene hollín y acanaladuras de torno pronunciadas. Sin análisis petrológico.



**M005** (¿Trasmoz?)

Toda beige; dura; 1; lisa.

Sin desgrasantes visibles.

Sin fecha. Similar a las cerámicas atribuidas al alfar de Trasmoz. Realizándose análisis petrológico.

**M006**

Toda beige; dura; 1; concoide.

Sin desgrasantes visibles.

XIX-XX. Decoración a esponja de azul cobalto con líneas en manganeso. Sin análisis petrológico.

**M007**

Toda beige-rojizo; dura; 1; concoide.

Sin desgrasantes visibles.

XX. Pasta similar a la M006, pero la M007 es más roja y tiene restos de barniz estannífero. Sin análisis petrológico.

**M008** (¿Samangos?)

Toda marrón-rojizo; dura; 5; angulosa.

Sin desgrasantes visibles.

A menudo con barniz marrón interior y exterior. Realizándose análisis petrológico.

**M009**

Toda marrón claro; dura; 1; angulosa.

Arenisca moderada/ bien seleccionada/ sub-angular/ más de 1,5 mm.

Caliza escasa/ bien seleccionada/ sub-redondeada/ esférica/ hasta 1,5 mm.

Cuarzo abundante/ bien seleccionado/ sub-angular/ esférico/ hasta 1,5 mm.

XIX-XX. Cerámica común de paredes gruesas de pasta bien mezclada con sus inclusiones. Sin análisis petrológico.

**M010**

Toda color crema; blanda; 1; lisa.

Sin desgrasantes visibles.

XIX-XX. De paredes finas y porosas. Sin análisis petrológico.

**M011**

Marrón rojizo/ marrón rojizo/ gris/ marrón rojizo/ gris; dura; 4; angulosa.

Arenisca abundante/ bien seleccionada/ sub-redondeada/ sub-cuadrangular/ hasta 4 mm.

Pelets escasos.

Caliza escasa.

Cuarzo abundante/ bien seleccionado/ redondeado/ esférico/ más de 1 mm.

XIX-XX. La pasta está bien unida con los desgrasantes. Sin análisis petrológico.

**M012**

Toda marrón clara; dura; 1; lisa.

Caliza escasa/ bien seleccionada/ redondeada/ esférica/ más de 1 mm.

Huecos escasos// alargados/ más de 5 mm.

XIX-XX. Sin análisis petrológico.

**M013**

Toda marrón claro; blanda; 1; lisa.

Sin desgrasantes visibles.

Sin fecha. Difiere de M012 en que no tiene huecos ni caliza. Sin análisis petrológico.

**M014**

Marrón rojizo/ rojo/ rojo/ rojo/ marrón grisáceo; dura; 1; anguloso-laminada.

Arenisca escasa// sub-angular/// hasta 2 mm.

Sin fecha. La superficie parece estar bruñida y tener un engobe micáceo. Sin análisis petrológico.

**M015**

Toda marrón claro; dura; 1; lisa.

Caliza abundante/ bien seleccionada/ redondeada/ esférica/ 1-3 mm.

Sin fecha. Sin análisis petrológico.

**M016 (Santa Cruz de Moncayo)**

Toda marrón rojizo; dura; 1; lisa.

Cuarzo abundante/ bien seleccionado/ redondeado/ esférico/ hasta 2 mm.

Arenisca moderada/ bien seleccionada// más de 3 mm.

XVIII-XX. Realizándose análisis petrológico.

**M017 (¿Samangos?)**

Toda marrón oscura; muy dura; 1; lisa.

Sin desgrasantes visibles.

Sin fecha. Realizándose análisis petrológico.

**M018 (Santa Cruz de Moncayo)**

Toda roja; dura; 1; lisa.

Sin desgrasantes visibles.

c. XVIII-XX. Realizándose análisis petrológico.

**M019**

Toda roja; muy dura; 1; angulosa.

Caliza escasa // sub-redondeada// más de 3 mm.

Huecos moderados// circulares.

Sin fecha. Sin análisis petrológico.

**M020**

Marrón rojizo/ marrón/ gris/ gris-beige/ gris; dura; 1; angulosa.  
Pelets abundantes/ bien seleccionados/ redondeados// más de 2 mm.  
Sin fecha. Muy similar a M004. Sin análisis petrológico.

**M021**

toda beige rosáceo; dura; 1-3; lisa.  
Caliza moderada/ bien seleccionada/ sub-angular/ sub-cuadrangular/ hasta 3 mm.  
Sin fecha. Sin análisis petrológico.

**M022**

Toda color crema; de blanda a dura; 1; lisa.  
Sin desgrasantes visibles.  
XIX-XX. Sin análisis petrológico.

**M023**

Rojo/ rojo/ marrón/ marrón/ rojo; dura; 1; lisa.  
Caliza moderada/ bien seleccionada//6, más de 1 mm.  
Cuarzo moderado/ bien seleccionado// más de 1 mm.  
Sin fecha. Barniz estannífero en el interior. Sin análisis petrológico.

**M024**

Toda gris; dura; 1; lisa.  
Sin desgrasantes visibles.  
Sin fecha. Sin análisis petrológico.

**M025**

Toda rosa; dura; 1; lisa.  
Caliza moderada/ sub-angular/ sub-rectangular/ hasta 4 mm.  
Pelets moderados/// hasta 5 mm.  
Sin fecha. Sin análisis petrológico.

**M026 (Jarque)**

Toda marrón rojizo; dura; 1; lisa.  
Caliza super-abundante/ bien seleccionada/ esférica/ más de 3 mm.  
Cuarzo moderado/ bien seleccionado/ angular/ más de 2 mm.  
Sin fecha. Engobada en la superficie exterior, posiblemente de Jarque. Ver Álvaro  
1980, fig. 34. Sin análisis petrológico.

**M027**

Toda marrón rosáceo; dura; 1; lisa.  
Pelets moderados/// hasta 1 mm.  
Arenisca escasa/// hasta 1 mm.

Cuarzo moderado/// hasta 1 mm.  
Caliza moderada/// hasta 2 mm.  
XIX-XX. Sin análisis petrológico.

**M028**

Rosa/ rosa/ marrón claro/ marrón claro/ rosa; dura; 1; lisa.  
Caliza moderada/ bien seleccionada/ redondeada/ esférica/ más de 4 mm.  
XIX-XX. Sólo grandes formas. Sin análisis petrológico.

**M029** (¿Teruel?)

Toda rojo crema; dura; 1; lisa.  
Caliza escasa// sub-redondeada/ sub-esférica/ más de 2 mm.  
Pelets escasos/// más de 1 mm.  
Sin fecha. Rica en hierro. Sin análisis petrológico.

**M030**

Gris/ rosa/ rosa/ rosa/ gris; dura; 1-3; lisa.  
Caliza escasa/ bien seleccionada/ sub-redondeada/ sub-cuadrangular/ medio.  
Sin fecha. Sin análisis petrológico.

**M031**

Toda marrón rosáceo; dura; 5; angulosa.  
Sílex moderado/ bien seleccionado/ sub-angular// hasta 3 mm.  
Caliza moderada/ bien seleccionada/ redondeada// hasta 1 mm.  
Pelets moderados/// hasta 2 mm.  
Sin fecha. Maceta grande. Sin análisis petrológico.

**M032**

Toda rosa crema; dura; 3; angulosa.  
Caliza moderada/ pobremente seleccionada/ angular/ rectangular/ medio.  
Arenisca roja escasa/ bien seleccionada/ sub-redondeada/ sub-cuadrangular/ medio.  
Sin fecha. La pasta tiene huecos ocasionales. Sin análisis petrológico.

**M033**

Beige/ beige/ rosa/ rosa/ rosa; dura; 1; lisa.  
Pelets abundantes/ bien seleccionados// más de 1 mm.  
Caliza escasa/// más de 1 mm.  
Sin fecha. El desgrasante dominante son las bolas de arcilla, que cubre la superficie de gránulos. Sin análisis petrológico.

**M034**

Toda beige; dura; 1; lisa.  
Pelets escasos/// hasta 2 mm.  
¿XV? Similar a la pintada de Trasmoz del XV. Sin análisis petrológico.

## APÉNDICE 4

### TABLA 1. PASTAS EN CONTEXTOS

PASTA	CONTEXTOS	N.º fragmentos	Peso Gr.	N.º %	Gr. %
001	7, 10, 11, 13, 18, 23, 26, 34, 35, 38, 48, 50, 55	77	1733	28	15
002	38, 47	8	350	3	3
003	13, 38, 64	19	765	17	7
004	6, 10, 13, 17, 18, 27, 28, 36, 38, 40, 67	24	281	9	3
005	28, 38	2	30	1	0
006	38	4	70	1	1
007	38	2	25	1	0
008	6, 38	6	28	2	0
009	7, 38	3	145	1	1
010	7, 13, 14, 18, 38, 64	12	523	4	5
011	26, 38	3	570	1	5
012	10, 26, 35, 38	4	340	1	3
013	10, 38, 47, 50	5	69	2	1
014	35, 38, 47	4	167	1	1
015	38	1	10	0	0
016	48	10	105	4	1
017	48	4	50	1	0
018	6, 48	5	67	2	1
019	48	1	65	0	1
020	48	1	18	0	0
021	6, 13, 40, 50, 65	14	186	5	2
022	7, 11, 13, 14, 23, 24, 26, 34, 35, 48	28	497	10	4
023	23, 67	2	8	1	0
024	50	1	1	0	0
025	1	1	170	0	2
026	10, 11, 21, 55	9	2330	3	21
027	10	1	440	0	4
028	7, 11, 18	7	865	3	8
029	7, 14	3	75	1	1
030	6	2	100	1	1
031	10, 11	3	980	1	9
032	7, 10, 38	4	100	1	1
033	10	1	25	0	0
034	57	1	7	0	0
<b>TOTAL</b>		<b>272</b>	<b>11195</b>		

TABLA 2. PASTAS POR CONTEXTOS

CONTEX-TOS	PASTA	N.º fragmentos	Peso Gr.	N.º %	Gr. %
1	025	1	170	0	2
6	004, 008, 018, 021, 030	16	220	6	2
7	001, 009 010, 022, 028 029, 032	15	1257	6	11
10	001, 004, 012, 013, 026, 027, 031, 033	32	1912	12	17
11	001, 022, 026, 028, 031	9	635	3	6
13	001, 003, 004, 010, 021 022	28	246	10	4
14	001, 010, 022, 029	4	131	1	1
17	004	1	10	0	0
18	001, 004, 010, 028	7	232	3	2
21	026	1	100	0	1
23	001, 022, 023	7	77	3	1
24	022	1	15	0	0
26	001, 011, 012, 022	23	995	8	9
27	004	2	4	1	0
28	004, 005	2	15	1	0
34	001, 022	5	105	2	1
35	001, 012, 014, 022	10	572	4	5
36	004	1	85	0	1
38	001, 002, 003, 004, 005 006, 007, 008, 009, 010, 011, 012, 013, 014, 015 032	51	1247	19	11
40	004, 021	6	49	2	0
47	002, 013, 014	4	110	1	1
48	001, 016, 017 ,018, 019 020, 022	27	360	10	3
50	001, 013, 021, 024	8	186	3	2
55	001, 026	5	2050	2	18
57	034	1	7	0	0
64	003, 010	2	95	1	1
65	021	1	15	0	0
67	004, 023	2	15	1	0
TOTAL		271	11185		

TABLA 3. TRATAMIENTO DE SUPERFICIES

PASTA	VIDRIADO INTERIOR		VIDRIADO EXTERIOR		VIDRIADO INT.+EXT.		VIDRIADO PARCIAL		ENGOBADO		PINTADO	
	N.º	Gr.	N.º	Gr.	N.º	Gr.	N.º	Gr.	N.º	Gr.	N.º	Gr.
001	2	195	-	-	72	1546	-	-	-	-	-	-
003	-	-	-	-	13	505	-	-	-	-	-	-
005	-	-	1	20	1	10	-	-	-	-	-	-
006	-	-	-	-	6	95	-	-	-	-	-	-
008	1	10	-	-	3	11	2	7	-	-	-	-
009	-	-	-	-	2	75	-	-	-	-	-	-
010	-	-	1	30	-	-	-	-	-	-	-	-
012	-	-	-	-	1	35	-	-	-	-	-	-
013	1	5	-	-	-	-	-	-	1	10	-	-
014	-	-	-	-	-	-	-	-	2	30	-	-
016	1	15	-	-	9	90	-	-	-	-	-	-
017	-	-	-	-	4	50	-	-	-	-	-	-
018	5	67	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
019	-	-	-	-	1	65	-	-	-	-	-	-
022	-	-	-	-	28	551	-	-	-	-	-	-
023	2	8	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
024	-	-	-	-	1	1	-	-	-	-	-	-
026	-	-	-	-	-	-	-	-	1	150	-	-
028	-	-	1	60	-	-	-	-	-	-	-	-
029	3	75	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
030	-	-	-	-	1	85	-	-	-	-	-	-
032	-	-	-	-	4	100	-	-	-	-	-	-
033	-	-	1	25	-	-	-	-	-	-	-	-
034	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1	6
TOTAL	15	375	4	135	150	3219	2	7	4	190	1	6

**LA EXPANSIÓN MONETARIA  
DE LA CECA DE TURIASO  
EN LA MESETA NORTE**

LUIS SAGREDO SAN EUSTAQUIO





## LA EXPANSIÓN MONETARIA DE LA CECA DE TURIASO EN LA MESETA NORTE

LUIS SAGREDO SAN EUSTAQUIO

La ceca de Turiaso hoy día sabemos con certeza que se encuentra ubicada en la ciudad de Tarazona, próxima al río Queiles.

En las fuentes escritas, esta ciudad, ya aparece nombrada por Plinio, que la incluye entre las colonias que pertenecen al convento Caesaraugustano,<sup>1</sup> e igualmente es citada también por el mismo autor<sup>2</sup> entre los lugares famosos por su agua para la obtención del acero.<sup>3</sup>

Por su parte, Ptolomeo<sup>4</sup> la cita como ciudad de los celtíberos. Más tarde aparece como mansión,<sup>5</sup> en el Itinerario de Antonino<sup>6</sup> y en el anónimo de Rávena, conocido como Ravenate.<sup>7</sup>

El taller de Turiaso tuvo gran importancia por sus numerosas emisiones, dentro de su primera etapa, cuando acuña ejemplares con leyenda ibérica; así como cuando emite en época imperial con Augusto y con Tiberio.

---

1. *NH.*, III, 24.

2. *NH.*, XXXIV, 144.

3. GARCÍA Y BELLIDO, A.: *La España del siglo primero de nuestra Era*. B. Aires, 1947, pp. 192-193.

4. PTOLOMEO, II, 6, 57.

5. Cfr. ROLDÁN, J. M.: *Itineraria Hispana*, Valladolid, 1973.

6. *It. Ant.*, 442, 4 y 443, 3.

7. *Ravenate*, IV, 43, 185.

No vamos a estudiar la moneda en sí, sino que analizaremos su distribución en la Meseta Norte.<sup>8</sup>

Durante la etapa que denominaremos ibérica, emite sus ejemplares tanto en plata como en bronce; no obstante, se constata una gran diferencia entre ambos tipos de acuñación, que en nuestro caso es de 7,2 por 1 en favor de los denarios.

Sin embargo, durante el período correspondiente a las monedas con leyenda latina, tenemos que decir que no se emite más que en bronce y su acuñación durará hasta Tiberio, cerrándose la ceca en época de Calígula juntamente con otras de la zona como Calagurris, Gracurris, Cascantum y Clunia entre otras correspondientes a otros lugares.

El presente trabajo cuenta con un conjunto monetario compuesto por 141 muestras todas ellas pertenecientes a la ceca en estudio. De ellas 41 corresponden al período en que el taller emite las piezas con leyenda ibérica y supone un 29,07% del total. Sin embargo, a la hora de trabajar con el material que lleva la leyenda latina, hemos de prescindir de 28 ejemplares<sup>9</sup> los cuales no sabemos si fueron acuñados durante la etapa de Augusto o de Tiberio. Lo que queda claro es que, sin contar las piezas mencionadas, contamos con el doble de numismas emitidos por Tiberio, que por Augusto.

En el material emitido durante el primer período de emisión, los denarios, representan el 87,80%, mientras que los bronceos sólo cuentan con el 12,19%. Dentro del apartado de los denarios tenemos un tipo que predomina sobre los demás de forma contundente *Vives*, LI7, llegando al 85,71% de los conocidos, correspondiendo a las primeras emisiones.<sup>10</sup> El peso medio de este tipo es de 3,33 g., para lo cual hemos contado con 20 ejemplares, siendo el de *Vives*, LI-13 de 3,20 g.; mientras que el peso medio de conjunto es de 3,32 g., lo cual está por debajo del ofrecido por Villaronga<sup>11</sup> que es de 3,52 g. Por otro lado tenemos que el peso medio de los ases es de 10,72 grs.

Las provincias con mayor número de asentamiento en los que han aparecido estas muestras son las de Soria y Burgos, lo cual entra dentro de la lógica, puesto que son las que se encuentran más próximas a su lugar de origen, correspondiendo por la misma razón la menor cantidad o la falta de ellas, como es el caso de Zamora y Salamanca, a las más alejadas. Si bien, hay que tener en cuenta que en éstas se cuenta con material procedente de Turiaso, aunque formando parte de tesorillos.<sup>12</sup>

---

8. Entendemos aquí por Meseta Norte la región que comprende a Castilla y León. Cfr. DOMÍNGUEZ, A.: *Las cecas ibéricas del V. del Ebro*, Zaragoza, 1979.

9. MATEU Y LLOPIS, F.: «Hallazgos monetarios VI», *Ampurias*, XIII, 1951.

10. VILLARONGA, L.: *Numismática antigua de Hispania*, Barcelona, 1979, p. 177.

11. VILLARONGA, L.: *Numismática antigua...*, *op. cit.*, p. 175.

12. SÁNCHEZ DE ARZA, V.: «Las monedas del tesoro de Arrabalde. La Asturias Cismontana», *Numisma*, XXXIV, 186-191, 1984, p. 56; MORÁN, P. C.: «Excavaciones arqueológicas en el cerro

La cantidad más importante de los ejemplares se encuentra en los asentamientos de mayor implantación y dentro de éstos en aquellos que más destacaron durante el período en estudio, Numancia y Uxama.

Hay que resaltar que uno de los conjuntos monetales más importantes procede del Museo de Palencia, pero sus muestras no tienen una asignación concreta, aunque se puede decir que provienen de distintos lugares de la provincia; lo mismo ocurre con los hallazgos indeterminados de la provincia de Soria; con estas excepciones, podemos decir que los asentamientos con mayor concentración corresponden a núcleos de la procedencia de la provincia de Soria como son Numancia, Uxama y Langa de Duero, hecho que se relaciona con una mayor proximidad al taller de acuñación, así como a la importancia, de todos conocida, que estos asentamientos tuvieron en ese momento y que no es este el lugar donde debemos discutirlo.

Tenemos, igualmente, otra serie de puntos, también con una considerable importancia, Silos,<sup>13</sup> Clunia, Poza de la Sal y Cauca, pertenecientes a las provincias de Burgos y Segovia respectivamente, aunque en ninguno de los casos mencionados, y mucho menos en los que no se han citado se hallan recogido importantes cantidades de material.

La penetración de estas acuñaciones hacia el interior (Mapa Ibérico) se realiza a través del valle del Duero, vía natural de penetración habiendo desplazamientos a lo largo de la cuenca, a ambos lados del río; sin embargo, vemos otros a mayor distancia de su centro emisor como pueden ser los de Poza de la Sal, Medina de Pomar, Monte Cildá, así como los pertenecientes a la provincia de León.

Es importante señalar que las escasas muestras de bronce pertenecientes a este período corresponden a la zona de Soria y concretamente a Langa de Duero y a Numancia, así como a Sepúlveda, en Segovia. Esto se debe a que son las zonas más próximas al taller emisor y este es un material que corresponde a una circulación local y de proximidad.

Las monedas de Turiaso suelen ir acompañadas por ejemplares de otros talleres entre los que destacan los de Sekobirikes, Arekorata, Arsaos y Bolskan; siendo el primero de ellos, Sekobirikes, el que aparece con más frecuencia en los distintos asentamientos y en proporciones similares; concretamente el porcentaje de asentamientos que presentamos donde aparecen las monedas de Sekobirikes juntamente con las de Turiaso es de un 68,75%,<sup>14</sup> lo que representa

---

del Berruoco (Medinilla, Ávila, El Tejado y Puente de Congosto, Salamanca)», *MJSE.*, 65, 1924, p. 23.

13. Este material, en estudio, que nombramos como de Santo Domingo de Silos, no corresponde a este lugar en concreto, sino a una amplia zona de su entorno.

14. Aparecen en Clunia, Poza de la Sal, Santo Domingo de Silos, Cuevas, Villasabariego, Museo de Palencia (provincia de Palencia), Cauca, Langa de Duero, Uxama, Numancia, y entre los procedentes de la provincia de Soria.

un porcentaje importante ya que el resto de los núcleos únicamente están representados por una sola pieza y ésta corresponde al taller de Turiaso, todo lo cual destaca el porcentaje.

Estos nuevos elementos que aportamos hacen que se confirme la situación de la ceca de Sekobirikes en la zona comprendida entre el Pisuerga y el Alto Duero, es decir, en la parte oriental de la Meseta.<sup>15</sup>

## TESORILLOS

Los tesorillos correspondientes a la zona en estudio son, de oriente a occidente, Pozalmuro,<sup>16</sup> el cual estaba compuesto por 3.000 monedas de plata del taller de Turiaso. No obstante, parece haber algún error en la adscripción de todas las piezas a la misma ceca,<sup>17</sup> es por ello por lo que no contamos con este dato a la hora de los porcentajes. El siguiente tesorillo asignado a Quintana Redonda<sup>18</sup> consta de 1.300 muestras de plata, se señala que en su mayor parte correspondían a Bolskan y al tipo de denarios republicanos, por lo que hemos de pensar que hubiera ejemplares de otros talleres, ¿Turiaso?, ¿Sekobirikes?, etc. Retortillo,<sup>19</sup> es geográficamente el siguiente y está formado por monedas de Turiaso, Sekobirikes, Arasos, Arekoata, Barscunes, Bentian.

Entrando ya en la provincia de Burgos tenemos, el de Fuentecén,<sup>20</sup> del que existe una mejor información en cuanto que conocemos su constitución y distribución por cecas. A continuación están los dos de Roa: Roa I,<sup>21</sup> mayor que el anterior y es igualmente conocida la procedencia de sus muestras; Roa II,<sup>22</sup> conjunto que está en estudio, del que se conoce un número de piezas que pertenecen a una serie de talleres, mientras que, por otro lado, se sabe que hay algunas cecas presentes en el tesorillo si bien aún no se ha dado a la luz cuantos ejemplares pertenecen a cada una de ellas.

---

15. GARCÍA Y BELLIDO, M. P.: «Tesorillo salmantino de denarios ibéricos», *Zephyrus*, XXV, 1974, p. 385; SAGREDO, L., y ARRIBAS, E.: *Circulación y evolución monetaria en la provincia de Segovia en la Antigüedad*, Segovia, 1987, pp. 18-19.

16. TARACENA, B.: *Carta Arqueológica de España*. Soria, Madrid, 1941, p. 386.

17. GARCÍA Y BELLIDO, M. P.: «Tesorillo salmantino...», *op. cit.*, pp. 136-137.

18. TARACENA, B.: *Carta Arqueológica...*, *op. cit.*, p. 137.

19. GÓMEZ MORENO, M.: «Notas sobre la numismática hispana», *Misceláneas, Historia, Arte y Arqueología. I Antigüedad*, 1949, p. 183.

20. GUADÁN, A. M. de: *Numismática ibérica e ibero-romana*, Madrid, 1969, p. 91.

21. MONTEVERDE, J. L.: «El tesorillo ibérico de Roa», *AEA.*, XXII, 77, 1949, pp. 378-9; MARTÍN VALLS, R.: *La circulación monetaria ibérica*, Valladolid, 1967, p. 153; SACRISTÁN, J. D.: *La Edad del Hierro en el Valle medio del Duero*, Valladolid, 1986, p. 214.

22. SACRISTÁN, J. D.: *La Edad del Hierro...*, *op. cit.*, pp. 215-216.

En la provincia de Palencia tenemos el de Palenzuela,<sup>23</sup> que es el más importante y completo de todos, debido al abundante número de talleres que se hallan representados, así como por la variedad de cuños que presentan. Seguidamente tenemos el de Palencia,<sup>24</sup> capital, que presenta dos agrupaciones distintas según los autores, encontrándose en ellas las cecas de Turiaso, Sekobirikes, Arsaos y Arekoratas (ver cuadro). Próximo a éste tenemos el del Cerro de la Miranda,<sup>25</sup> que cuenta con un pequeño número de muestras, no obstante, conocemos el peso de ellas y podemos decir que el peso medio de las de Turiaso es de 3,60 g.

En Zamora tenemos el de Arrabalde,<sup>26</sup> que es un pequeño tesoro, que forma parte de tesoro de piezas no monetarias.<sup>27</sup> También como en el caso anterior conocemos el peso medio de los ejemplares de Turiaso, que es de 3,65 g.

Por último están los dos de la provincia de Salamanca, uno en la capital,<sup>28</sup> superior en número al de Arrabalde y del que igualmente tenemos el peso medio, de las piezas de Turiaso, que es de 3,63 g. Y finalmente el tesoro de El Tejado,<sup>29</sup> constituido por piezas republicanas, un bronce de Bilbilis y un denario de Turiaso, con un peso de 3,65 g.

En todos los tesorillos aparecen muestras del taller de Turiaso, e igualmente tenemos presentes una serie de cecas que aparecen constantemente unidas al anterior, en primer lugar la Sekobirikes, con un mayor número de ejemplares, similar al de Turiaso. A continuación tenemos otros tres talleres que acompañan generalmente a los anteriores, aunque a veces alguno de ellos queda descolgado; hay que hacer constar que a éstos: Arsaos, Arekorata y Bolskan los encontramos siempre en menor cantidad que los anteriores.

El peso medio de las piezas de Turiaso, que conocemos, es muy similar en los distintos tesorillos, pues va desde los 3,60 g. de los del Cerro de la Miranda, a los 3,65 g. de los de Arrabalde y de El Tejado, si bien, este último con una sola muestra. Comparando estos pesos con los que proporcionan los hallazgos sueltos, que tienen un peso medio de 3,32 g., podemos decir que los correspondientes a los tesorillos tuvieron una menor circulación.

---

23. MONTEVERDE, J. L.: «Notas sobre el tesoro de Palenzuela», *AEA.*, XX, 66, 1947, p. 62.

24. RADDATZ, K.: *Die Schatzfunde der Iberischen Halbinsel*, Berlín, 1969, p. 235.

25. ALMAGRO BASCH, J.: «Joyas del depósito de la Miranda, de Palencia», *MMA.P.*, 16-18, 1955-1957 (1960), pp. 47-48.

26. SÁNCHEZ DE ARZA, V.: «Las monedas del tesoro de Arrabalde. La Asturias Cismontana», *Numisma*, XXXIV, 186-191, 1984, pp. 61-63.

27. DELIBES, G., y MARTÍN VALLS, R.: *El tesoro de Arrabalde y su entorno histórico*, Zamora, 1982.

28. GARCÍA BELLIDO, M. P.: «Tesorillo Salmantino de Denarios Ibéricos», *Zephyrus*, XXV, 1974, pp. 379-395.

29. MORÁN, C.: «Excavaciones arqueológicas en el Cerro del Berrueco (Medinilla, Ávila. El Tejado y Puente Congosto, Salamanca). Memoria de los trabajos realizados en 1923», *MJSE*, 65, 1924, p. 23.

Esta unión de las cecas de Turiaso y Sekobirikes en su dispersión mediante los tesorillos es similar a la que se lleva a cabo a través de la circulación de piezas sueltas. Son los dos talleres que aparecen más veces unidos, casi siempre, y se encuentran en mayor cantidad que los ejemplares de otras cecas.<sup>30</sup>

	Turiaso	Sekobirikes	Arsaos	Arekorata	Bolskan	Barscunes	Otros	Repúb.
<i>Pozalmuro</i>	3 000?							
<i>Quintana</i>								
<i>Redonda</i>	?	?	?	?	?	?	?	?
<i>Retortillo</i>	X	X		X	X	X	X	
<i>Fuentecén</i>	3	7		2	5			
<i>Roa I</i>	58	90	5	7	3	2		
<i>Roa II</i>	X	14		X	1	9		
<i>Cerro de la Miranda</i>	4	7	1					
<i>Palencia</i>	19 18	24 19		4 2				
<i>Palenzuela</i>	842	1.075	108	92	159	362	X	16
<i>El Tejado</i>	1							X
<i>Salamanca</i>	8	16	2	4	1			
<i>Arrabalde</i>	6	3	2		4			

Sobre la circulación monetaria de este primer momento, de la moneda ibérica, podemos decir que el denario fue emitido para llevar a cabo una serie de pagos de cierta importancia y que está unido a la presencia romana en la zona. El papel fundamental de la moneda de plata se encuentra relacionado

30. Hay otro tesorillo en el que aparecen monedas ibéricas en nuestra zona, es posterior y no aparece estudiado. No se da el número de composición, sólo se cita juntamente con unas fotografías en las que puede leerse en alguna en nombre de la ceca de Bolskan. Fue hallado en Termes. *Guía del yacimiento arqueológico. Tiermes*, Madrid, 1985, pp. 64 y 113, 114 y 115.

con las necesidades de la guerra y con determinadas exigencias especiales; al contrario de lo que ocurre con las emisiones de bronce, que en estos momentos serían el medio para realizar las transacciones a pequeño nivel dentro de las ciudades o del entorno que controlara cada una de ellas, serían la base de la compraventa diaria.

### *Período de Augusto-Tiberio*

La ceca de Turiaso estuvo durante un período de tiempo sin emitir, llevándose a cabo su reapertura con Augusto, acuñándose en ella monedas con leyenda latina.

La moneda hispano-latina cuenta con mayor número de ejemplares que el período anterior, con su moneda ibérica, lo cual se refleja en su porcentaje equivalente al 71,32% del total. Todo el numerario es de bronce.<sup>31</sup> Hay ases y semis con un porcentaje de un 94,44% y un 5,55% respectivamente.

Este conjunto monetar de bronce podemos dividirlo en dos apartados: el acuñado por Augusto y el emitido por Tiberio, el primero representa el 23,52% del total del conjunto en estudio, y el 33,33% de los hispano-latinos. Durante la etapa de Augusto tenemos el 95,83% de ases y un 4,16% de semis. El mayor número de piezas corresponde al tipo *Vives*, CLV-10, con un 38,09%, al que siguen *Vives*, CLV-7, con un 23,80% y *Vives*, CLV-3, con un 19,04%; mientras que el peso medio de las distintas emisiones es de 10,84 g., para *Vives*, CLV-1, lo cual se encuentra por debajo de la media;<sup>32</sup> *Vives*, CLV-3, es de 9,90 g., por debajo igualmente de la media;<sup>33</sup> *Vives*, CLV-7, con 11,02 g., se encuentra por encima de la media,<sup>34</sup> que es de 11,35 g.; seguidamente tenemos *Vives*, CLV-9, el cual con 12,31 grs. se encuentra por debajo de la norma de Vidal,<sup>35</sup> pero por encima de la de Villaronga;<sup>36</sup> la pieza *Vives*, CLV-10, con 10,74 g., está por debajo de la norma.<sup>37</sup> Por último, tenemos el caso de los semis, *Vives*, CLV-8, que con 7,15 grs. se encuentra por encima de la media,<sup>38</sup> que es de 6,48 g.

---

31. El monetario acuñado por la ceca de Turiaso, en la etapa Augusto-Tiberio, es todo de bronce.

32. VILLARONGA, L.: *Numismática Antigua...*, *op. cit.*, p. 244, 12, 28 g.

33. VIDAL, J. M.: «Fondos monetarios de la serie Hispano-Latina de la Tarraconense en el Museo Arqueológico Nacional», *Acta Núm.* 13, 1983, p. 89, con 12, 79 g.

34. VIDAL, J. M.: «Fondos monetarios...», *op. cit.*, p. 90, con 11, 35 g.

35. VIDAL, J. M.: «Fondos monetarios...», *op. cit.*, p. 91, con 13, 01 g.

36. VILLARONGA, L.: *Numismática Antigua...*, *op. cit.*, p. 261.

37. VILLARONGA, L.: *Numismática Antigua...*, *op. cit.*, p. 261, con 12, 68; VIDAL, J. M.: «Fondos monetarios...», *op. cit.*, p. 92, con 11, 70 g.

38. VIDAL, J. M.: «Fondos monetarios...», *op. cit.*, p. 91, con 6, 48 g.



Este conjunto perteneciente a Augusto tenemos dos contramarcas, una con *TR* en el anverso<sup>39</sup> y otra con una cabeza de águila, también en el anverso.<sup>40</sup> La primera, es una contramarca compuesta por tres unidas por medio de un nexo, es una marca de control; mientras que la otra, es una contramarca de tipo militar, legionaria.<sup>41</sup>

En este período tenemos 13 asentamientos donde han aparecido ejemplares de Turiaso, uno menos que en la etapa anterior. Es decir, que la circulación en la zona que estudiamos se mantiene con el mismo vigor. Observamos que los lugares de hallazgo aumentan por el Oeste, hay una clara penetración de la economía romana hacia el interior reflejada en la numismática. Se constata una disminución de los ejemplares monetarios de Turiaso y del número de núcleos, en la antes destacada provincia de Soria, los asentamientos de 4 pasan a 2 ó 3, lo cual contrasta con el aumento de núcleos de la provincia de León, que de 2 pasa a 5. En cuanto a las otras provincias vemos que se mantiene igual, caso de Palencia, o con escasas variantes, como ocurre en Burgos y Segovia. Se repiten los asentamientos importantes como Clunia, Santo Domingo de Silos, Cauca, Cuevas, Numancia?<sup>42</sup> y Uxama.

La penetración de las piezas de Turiaso se realiza a través del valle del Duero, por el camino natural, por el que más adelante pasará a la vía XXVII,<sup>43</sup> como en el caso anterior. La moneda de Turiaso es acompañada en estos momentos por las de Bilbilis, Calagurris, Caesaraugusta, etc.; sin embargo, no aparecen junto a ellas o en rarísimas excepciones los ejemplares de Segobriga, como ocurriría de ser cierta la tesis de que Sekobirikes y Segobriga eran la misma ceca.

Si en la etapa anterior Sekobirikes acompañaba siempre a Turiaso, de haber salido la primera del mismo taller que las de Segobriga, en esta época igualmente habrían tenido que ir juntas, cosa que no sucede. Esto confirma la teoría<sup>44</sup> de que los talleres de Sekobirikes y de Segobriga se encontraban en zonas distintas, el primero, en la zona del E-NE de la Meseta, y el otro, en Cabeza de Griego.

---

39. GUADÁN, A. de: *Tipología de las contramarcas en la numismática ibero-romana*. Num. *Hisp.*, IX, 17, 1960, p. 100, n.º CXL.

40. GUADÁN, A. de: *Tipología...*, *op. cit.*, p. 102, n.º XXVIII.

41. Cfr. GURT, J. M.: «Contramarcas locales en monedas hispano-romanas del Alto Ebro», II *SNB.*, 1980, pp. 217-219.

42. La información que tenemos es que hay 28 bronzes hispano-latinos, por lo que podemos considerar que todos pertenecen a un solo emperador o que pertenecen a más de uno, lo cual nos parece más correcto.

43. MAÑANES, T., y SOLANA, J. M.ª: *Ciudades y vías romanas en la cuenca del Duero (Castilla y León)*, Valladolid, 1985.

44. GARCÍA BELLIDO, M. P.: «Tesorillo salmantino...», *op. cit.*, p. 385; SAGREDO, L. y ARRIBAS, E.: *Circulación y evolución...*, *op. cit.*, pp. 18-19.

Pasando al conjunto de monedas de Tiberio, podemos decir, que lo mismo que ocurre en el período de Augusto, sólo se acuña en bronce, y es un conjunto constituido por 48 ejemplares, con un 93,75% de ases y un 6,25% de semis.

Las emisiones con un mayor número de muestras son las de *Vives*, CLVI-12 y CLVII-1, con un 20,83% respectivamente, a las que siguen, *Vives*, CLVI-7 y CLVI-11, con un 12,50% cada una, estando a continuación *Vives*, CLVI-6, con un 10,41%; encontrándose las demás por debajo del 10%.

Por otro lado, tenemos que el peso medio de los ases en conjunto es de 11,62 g.; sin embargo, por emisiones vemos que *Vives*, CLVI-3, tiene un peso medio de 12,75 g., por lo que se encuentra por debajo de la norma;<sup>45</sup> *Vives*, CLVI-5, es de 10,99 g.; *Vives*, CLVI-6, tiene como peso medio 10,35 grs., es decir, que está por debajo de la media;<sup>46</sup> lo mismo ocurre con *Vives*, CLVI-10, que con 10,80 grs. la tenemos por debajo de la norma;<sup>47</sup> *Vives*, CLVI-7, tiene 10,61 g.; sin embargo, *Vives*, CLVI-11, con 11,26 g. se encuentra por encima de la media;<sup>48</sup> lo mismo ocurre con *Vives*, CLVI-12, que con 12,25 g. está por encima de la norma;<sup>49</sup> por último entre los ases tenemos que *Vives*, CLVII-1, con 10,90 grs. se encuentra por debajo de la media.<sup>50</sup> En cuanto a los semis, tenemos que *Vives*, CLVI-9, con 7,22 g. está por encima de la norma.<sup>51</sup>

Como durante la etapa de Augusto, con Tiberio también aparecen contramarcas en sus monedas, aquí encontramos un número ligeramente superior, 3 ejemplares (75, 81 y 87), los cuales llevan la marca en el anverso de la cabeza de águila<sup>52</sup> y que como ya hemos dicho, se encuentran relacionadas con el ejército, manteniéndose la tónica de ser mayor el número con estas características acuñado por Tiberio que por Augusto.<sup>53</sup>

El número de asentamientos donde aparecen las muestras de este período es similar al anterior; podemos constatar que continúan como lugares receptores desde la primera etapa ibérica, Numancia, Uxama, Santo Domingo de Silos, Clunia, Cauca y Cuevas. Observamos igualmente, que aparecen 5 potentes nuevos núcleos con Augusto que se mantienen con Tiberio: Termes, Deobrigula, Dessobriga, Astorga, San Martín de Torres, y tal vez la zona de Salda-

---

45. VIDAL, J. M.: «Fondos monetarios...», *op. cit.*, p. 93, con 15, 41 g.

46. VILLARONGA, L.: *Numismática Antigua...*, *op. cit.*, p. 283, con 12, 15 g.; VIDAL, J. M.: «Fondos monetarios...», *op. cit.*, p. 95, con 11, 27 g.

47. VILLARONGA, L.: *Numismática Antigua...*, *op. cit.*, p. 283, con 11, 40 g.; VIDAL, J. M.: «Fondos monetarios...», *op. cit.*, p. 96, con 12, 65 g.

48. VIDAL, J. M.: «Fondos monetarios...», *op. cit.*, p. 97, con 10, 80 g.

49. VILLARONGA, L.: *Numismática Antigua...*, *op. cit.*, p. 283, con 11, 09 g.; VIDAL, J. M.: «Fondos monetarios...», *op. cit.*, p. 98, con 11, 43 g.

50. VIDAL, J. M.: «Fondos monetarios...», *op. cit.*, p. 98, con 11, 61g.

51. VIDAL, J. M.: «Fondos monetarios...», *op. cit.*, p. 98, con 6, 80 g.

52. GUADÁN, A. de: *Tipología...*, *op. cit.*, p. 102, n.º XXVIII.

53. GURT, J. M.: «Contramarcas locales...», *op. cit.*, p. 218.

ña, ya que las piezas de Pedrosa de la Vega y Saldaña pueden proceder del mismo sitio, si es que no había dos puntos distintos dentro del mismo núcleo.

Como en las etapas anteriores el camino recorrido por el numerario sigue la misma dirección a través del valle del Duero, por la llamada vía natural, con desviaciones a ambos lados de su eje, predominando las que se inclinan hacia el Norte. Esto se debe a que en la parte septentrional se encontraba destacado el ejército, que era en realidad el que hizo posible que la moneda se utilizara en el interior y en el norte de la Península.

Igual que en el caso anterior, aquí tampoco vemos que los ejemplares de Segobriga acompañen a las piezas de Turiaso, lo cual quiere decir que su taller emisor quedaba fuera del torrente circulatorio en el que estaba inmerso el material de Turiaso.

Concluyendo, podemos decir que: a medida que nos alejamos del origen de procedencia del numerario, tenemos, que en la etapa ibérica disminuye el número de piezas; esto nos indica que la moneda no había penetrado con suficiente fuerza en las zonas poco romanizadas, donde la escasez de hallazgos nos presenta una economía débil y no monetar. El numerario lo encontramos distribuido por la región oriental de la Meseta, con penetraciones hacia el interior, de forma ramificada, teniendo como eje el valle del Duero.

Los nuevos hallazgos de la ceca de Sekobirikes, siempre unidos con los ejemplares de Turiaso, confirman el hecho de que dicho taller se encontraba en la zona N-NE de la Meseta, no en Cabeza de Griego.

El monetario latino de Turiaso continúa su expansión a lo largo del valle del Duero, aumentando el número de asentamientos que reciben su numerario en la zona occidental de la Meseta, fundamentalmente en la provincia de León, lo cual se debe a la presencia en esta región de fuerzas militares. Las grandes ciudades, Numancia, Uxama, Clunia, etc. siguen recibiendo monetario al tiempo que aparecen nuevos asentamientos con gran empuje, como: Termes, Deobrigula, Dessobriga, Astorga entre los más destacados.

Un hecho que hay que destacar es que las muestras de Turiaso con leyenda latina dejan de sentir la presencia de, la supuesta sucesora de Sekobirikes, Segobriga, lo cual nos da a entender que son dos talleres distintos con circuitos monetarios diferentes, canalizados a través de cuencas de distintos valles. Todo esto nos confirma que Sekobirikes es una ceca asentada en distinto lugar que la de Segobriga.

Por otra parte, el hecho de que el número de ejemplares sueltos sea muy reducido en cada uno de los asentamientos, nos induce a pensar que no se debieron a una serie de intercambios comerciales directos entre las distintas zonas, sino que más bien llegaron a los núcleos de población a través de terceras personas y como medio de intercambio comercial indirecto, por desplazamiento de personas y fundamentalmente, como ya hemos indicado, llega a la Meseta en función de los movimientos de tropas.

# CATÁLOGO

## MONEDAS IBÉRICAS

### *Burgos*

1. Clunia. Denario, 4, 15; 2. *Vives*, LI-7<sup>54</sup>
2. Clunia. Denario, 2, 80; 1. *Vives*, LI-7<sup>55</sup>
3. Medina de Pomar. Denario<sup>56</sup>
4. Santo Domingo de Silos. Denario, 3, 72; 19. *Vives*, LI-7<sup>57</sup>
5. Santo Domingo de Silos. Denario, 3; 23/22. *Vives*, LI-7<sup>58</sup>
6. Santo Domingo de Silos. Denario, 2, 55; 19. *Vives*, LI-7<sup>59</sup>
7. Poza de la Sal. Denario. *Vives*, LI-7<sup>60</sup>
- 8-9. Poza de la Sal. Denarios. *Vives*, LI-7<sup>61</sup>

### *León*

10. Cuevas. Denario, 3, 30; 19. *Vives*, LI-7<sup>62</sup>
11. Cuevas. Denario, 3, 90; 19. *Vives*, LI-7<sup>63</sup>
12. Villasabariego. Denario. *Vives*, LI-7<sup>64</sup>

---

54. GURT, J. M.: *Clunia III*, *EAE.*, 145, 1985, p. 249, n.º 27.

55. GURT, J. M.: *Clunia...*, *op. cit.*, p. 249, n.º 28.

56. MATEU Y LLOPIS, F.: «Hallazgos monetarios XX», *Num. Hisp.*, XI-21, 1967, p. 58, n.º 1.210.

57. Moneda inédita, en estudio.

58. Moneda inédita, en estudio.

59. Moneda inédita, en estudio.

60. FITA, F.: «Nueva inscripción romana de Poza de la Sal, villa del partido de Briviesca en la provincia de Burgos», *BRAH*, LXVIII, 1916, pp. 72-73.

61. MARTÍNEZ SANTA OLALLA, J.: «Antigüedades romanas de Poza de la Sal (Burgos)», *Anuario de Prehistoria Madrileña*, II-III, 1931-1932, p. 37, n.º 3-4.

62. MANGAS, J., FRANCISCO, J., y PEDREGAL, A.: «Circulación monetaria y medios de cambio durante la antigüedad en el área astur (provincias de Asturias y León)», *Numisma*, XXXIV, 186-191, 1984, p. 93, n.º 4.

63. MANGAS, J., FRANCISCO, J., y PEDREGAL, A.: «Circulación monetaria...», *op. cit.*, p. 94, n.º 7.

64. GÓMEZ MORENO, M.: *Catálogo Monumental de España. Provincia de León*, Madrid, 1925, p. 54.

## Palencia

13. Fuentes de Valdepero. Denario<sup>65</sup>
14. Monte Cildá. Denario<sup>66</sup>
15. Provincia de Palencia. Denario, 3, 60; 18. *Vives*, LI-7<sup>67</sup>
16. Provincia de Palencia. Denario, 3, 10; 20/19. *Vives*, LI-7<sup>68</sup>
17. Provincia de Palencia. Denario, 3, 55; 19/18. *Vives*, LI-7<sup>69</sup>
18. Provincia de Palencia. Denarios, 3, 45; 19. *Vives*, LI-7<sup>70</sup>
19. Provincia de Palencia. Denario, 3, 20; 20. *Vives*, LI-13<sup>71</sup>

## Segovia

20. Cauca. Denario, 3, 57; 17. *Vives*, LI-7<sup>72</sup>
21. Cauca. Denario, 3, 02; 17. *Vives*, LI-7<sup>73</sup>
22. Cauca. Denario, 2, 90; 18. *Vives*, LI-7<sup>74</sup>
23. Sepúlveda. As, 10; 19. *Vives*, LII-4<sup>75</sup>

## Soria

24. Camino de los Royales. Denario, 3, 90; 18. *Vives*, LI-7<sup>76</sup>
- 25-26. Langa de Duero. Denarios<sup>77</sup>
27. Langa de Duero. Denario, 3, 80; 17. *Vives*, LI-3<sup>78</sup>

---

65. MARTÍN VALLS, R.: *La circulación monetaria...*, *op. cit.*, p. 153, n.º 20.

66. GARCÍA GUINEA, M. A., GONZÁLEZ ECHEGARAY, J., y SAN VALERO, J. A.: «Excavaciones en Monte Cildá. Olleros de Pisuega (Palencia), Campañas 1963-1965», *AEA*, 61, 1966, P. 19.

67. Moneda inédita, del Museo Arqueológico de Palencia, en estudio.

68. Moneda inédita, del Museo Arqueológico de Palencia, en estudio.

69. Moneda inédita, del Museo Arqueológico de Palencia, en estudio.

70. Moneda inédita, del Museo Arqueológico de Palencia, en estudio.

71. Moneda inédita, del Museo Arqueológico de Palencia, en estudio.

72. BLANCO, J. F.: *Moneda y circulación monetaria en Coca*, Segovia, 1987, p. 43, n.º 45.

73. BLANCO, J. F.: *Moneda y circulación...*, *op. cit.*, p. 43, n.º 46.

74. BLANCO, J. F.: *Moneda y circulación...*, *op. cit.*, p. 43, n.º 47.

75. ALFARO, C.: «Monedas con indicación de procedencia recientemente integradas en la sección de Numismática del MAN, I», *BMAN*, III-2, 1985, p. 147, n.º 1.

76. VIDAL, J. M., y CASA, C. de la : «Catálogo de la moneda antigua del Museo Numantino de Soria», *Acta Num.*, 15, 1985, p. 79, n.º 9.

77. APRAIZ, R. de: «Museo celtibérico de Soria», *MMAP*, XI-XII, 1951 (1953), p. 76.

78. VIDAL, J. M., y CASA, C. de la : «Catálogo de la moneda...», *op. cit.*, p. 79, n.º 6.

28. Langa de Duero. As, 11, 45; 25. *Vives*, LI-9<sup>79</sup>
29. Numancia. As<sup>80</sup>
- 30-31. Numancia. Ases<sup>81</sup>
32. Uxama. Denario<sup>82</sup>
33. Uxama. Denario<sup>83</sup>
34. Uxama. Denario. *Vives*, LI-7<sup>84</sup>
35. Uxama. Denario. *Vives*, LI-7<sup>85</sup>
36. Uxama. Denario. *Vives*, LI-3<sup>86</sup>
37. Uxama. Denario, 3, 45; 18. *Vives*, LI-7<sup>87</sup>
38. Uxama. Denario, 2, 90; 20/19. *Vives*, LI-7<sup>88</sup>
39. Provincia de Soria. Denario, 2, 40; 18. *Vives*, LI-7<sup>89</sup>
40. Provincia de Soria. Denario, 3, 70; 19. *Vives*, LI-7<sup>90</sup>
41. Provincia de Soria. Denario<sup>91</sup>

## MONEDAS DE AGUSTO

### *Burgos*

42. Clunia. As, 8, 76; 30. *Vives*, CLV-3<sup>92</sup>
43. Clunia. Semis, 7, 15. *Vives*, CLV-8<sup>93</sup>
44. Deobrigula. As, 10, 84; 30/29. *Vives*, CLV-1<sup>94</sup>

---

79. VIDAL, J. M., y CASA, C. de la : «Catálogo de la moneda...», *op cit.*, p. 82, n.º 52.

80. MATEU Y LLOPIS, F.: «Hallazgos monetarios VII», *Num. Hisp.*, I,1-2, 1951, p. 245, n.º 539.

81. MATEU Y LLOPIS, F.: «Hallazgos monetarios VI», *op. cit.*, p. 230, n.º 378.

82. MATEU Y LLOPIS, F.: «Hallazgos monetarios IV», *Ampurias*, VII-VIII, 1945-1946, p. 260, n.º CLVII.

83. APRAIZ, R. de: «Museo celtibérico ...», *op. cit.*, p. 76.

84. GARCÍA MERINO, C.: «Monedas inéditas procedentes de Uxama», *BSAA.*, XXIV-XXV, 1969, p. 327, n.º 24.

85. GARCÍA MERINO, C.: «Monedas inéditas...», *op. cit.*, p. 327, n.º 26.

86. GARCÍA MERINO, C.: «Monedas inéditas ...», *op. cit.*, p. 327, n.º 25.

87. VIDAL, J. M., y CASA, C. de la : «Catálogo de la moneda...», *op cit.*, p. 79, n.º 10.

88. Moneda inédita, procedente de la colección de D. F. Almería, en estudio.

89. VIDAL, J. M., y CASA, C. de la : «Catálogo de la moneda...», *op cit.*, p. 79, n.º 7.

90. VIDAL, J. M., y CASA, C. de la: «Catálogo de la moneda...», *op cit.*, p. 79, n.º 8.

91. MATEU Y LLOPIS, F.: «Hallazgos monetarios VI...», *op. cit.*, p. 229, n.º 370.

92. GURT, J. M.: *Clunia III...*, *op. cit.*, p. 261, n.º 178.

93. GURT, J. M.: *Clunia III...*, *op. cit.*, p. 261, n.º 179.

94. Colección particular en estudio.

45. Deobrigula. As, 13, 85; 28/27. *Vives*, CLV-7<sup>95</sup>
46. Santo Domingo de Silos. As, 11, 77; 30/29. *Vives*, CLV-7.<sup>96</sup> En anv. TR
47. Santo Domingo de Silos. As, 12, 52; 30/28. *Vives*, CLV-9<sup>97</sup>
48. Santo Domingo de Silos. As, 7, 10; 27. *Vives*, CLV-10<sup>98</sup>

### León

49. Astorga. As. *Vives*, CLV-10<sup>99</sup>
50. Corona de Quintanilla. As, 13; 29, 50. *Vives*, CLV-10<sup>100</sup>
51. Cuevas. As, 11, 15; 27. *Vives*, CLV-10<sup>101</sup>
52. San Martín de Torres. As, 31. *Vives*, CLV-7<sup>102</sup>
53. San Martín de Torres. As, 11, 90; 27. *Vives*, CLV-10.<sup>103</sup> En anv. cabeza de águila.
54. Turienzo de los Caballeros. As<sup>104</sup>
55. Provincia de León. As. *Vives*, CLV-10<sup>105</sup>

### Palencia

56. Osorno. As, 10, 50; 27, 50. *Vives*, CLV-3<sup>106</sup>
57. Osorno. As, 11, 75; 29<sup>107</sup>

---

95. Colección particular en estudio.

96. Colección Santo Domingo de Silos, en estudio.

97. Colección Santo Domingo de Silos, en estudio.

98. Colección Santo Domingo de Silos, en estudio.

99. LUENGO, J. M.: «Astorga Romana», *NAH*, V, 1956-1961 (1962), p. 166.

100. DOMERGUE, C., y SILLIERS, P.: «Minas de oro romanas de la provincia de León I», *EAE.*, 93, 1977, p. 98.

101. MANGAS, J., FRANCISCO, J., y PEDREGAL, A.: «Circulación monetaria...», *op. cit.*, p. 94, n.º 9.

102. MAÑANES, T.: «Contribución a la Carta Arqueológica de la Provincia de León», en *León y su Historia*, IV, León, 1977, p. 335.

103. MANGAS, J., FRANCISCO, J., y PEDREGAL, A.: «Circulación monetaria...», *op. cit.*, p. 102, n.º 3.

104. MAÑANES, T.: «Contribución a la Carta...», *op. cit.*, p. 334.

105. FERNÁNDEZ ALLER, M.º C.: *Epigrafía y numismática romanas en el Museo Arqueológico de León*, León, 1978, p. 195, n.º 340.

106. ABASOLO, J. A., CORTÉS, J., y PÉREZ, F.: «Acerca de algunos materiales arqueológicos de época romana procedentes de Osorno», *PITTM.*, 54, 1986, p. 159, n.º 9.

107. ABASOLO, J. A., CORTÉS, J., y PÉREZ, F.: «Acerca de algunos materiales...», *op. cit.*, p. 159, n.º 10.

- 58. Pedrosa de la Vega. As<sup>108</sup>
- 59. Provincia de Palencia. As, 9, 80; 27/25. *Vives*, CLV-3<sup>109</sup>
- 60. Provincia de Palencia. As, 11, 30; 27/26. *Vives*, CLV-7<sup>110</sup>
- 61. Provincia de Palencia. As, 13, 60; 29/26. *Vives*, CLV-10<sup>111</sup>

### *Segovia*

- 62. Cauca. As, 11, 16; 26. *Vives*, CLV-7<sup>112</sup>
- 63. Cauca. As, 12, 11; 28. *Vives*, CLV-9<sup>113</sup>

### *Soria*

- 64. Termes. As, 7, 73; 30/26. *Vives*, CLV-10<sup>114</sup>
- 65. Uxama. As, 10, 55; 29/28. *Vives*, CLV-3<sup>115</sup>

## **MONEDAS DE TIBERIO**

### *Burgos*

- 66. Clunia. As, 12. *Vives*, CLVI-7<sup>116</sup>
- 67. Clunia. As, 10, 39; 30. *Vives*, CLVI-11<sup>117</sup>
- 68. Clunia. Semis, 7, 20. *Vives*, CLVI-9<sup>118</sup>
- 69. Deobrigula. As, 12, 39; 28/27. *Vives*, CLVII-1<sup>119</sup>
- 70. Deobrigula. As, 11, 01; 29/28. *Vives*, CLVII-1<sup>120</sup>

---

108. CAMPO, M.: «Circulación monetaria en la villa romana de Olmeda, Pedrosa de la Vega (Palencia)», I *SNB*, 1979, p. 131.

109. Moneda inédita, del Museo Arqueológico de Palencia, en estudio.

110. Moneda inédita, del Museo Arqueológico de Palencia, en estudio.

111. Moneda inédita, del Museo Arqueológico de Palencia, en estudio.

112. BLANCO, J. F.: *Moneda y circulación...*, *op. cit.*, p. 45, n.º 59.

113. BLANCO, J. F.: *Moneda y circulación...*, *op. cit.*, p. 45, n.º 58.

114. ALFARO, C.: «Monedas con indicación de procedencia recientemente integradas en la sección de numismática del MAN, II», *BMAN*, IV-2, 1986, p. 176, n.º 10.

115. Moneda inédita, procedente de la colección de D. F. Almería, en estudio.

116. GURT, J. M.: *Clunia III...*, *op. cit.*, p. 262, n.º 180.

117. GURT, J. M.: *Clunia III...*, *op. cit.*, p. 262, n.º 181.

118. GURT, J. M.: *Clunia III...*, *op. cit.*, p. 262, n.º 182.

119. Colección particular en estudio.

120. Colección particular en estudio.



71. Deobrigula. As (partido), 5, 78; 29. *Vives*, CLVII-1<sup>121</sup>
72. Santo Domingo de Silos. As, 12, 65; 29. *Vives*, CLVI-11<sup>122</sup>
73. Santo Domingo de Silos. As, 9, 30; 29/28. *Vives*, CLVII-1<sup>123</sup>
74. Santo Domingo de Silos. As, 9, 70; 27/26. *Vives*, CLVII-1<sup>124</sup>
75. Santo Domingo de Silos. As, 11,31; 28/27. *Vives*, CLVII-1<sup>125</sup>  
Anv. águila.

### León

76. Astorga. As, 12, 80; 29, 50. *Vives*, CLVI-3<sup>126</sup>
77. Astorga. As, 10, 99; 28. *Vives*, CLVI-5<sup>127</sup>
78. Astorga. As, 7, 54; 28. *Vives*, CLVI-6<sup>128</sup>
79. Astorga. As. *Vives*, CLVI-12<sup>129</sup>
80. Cuevas. As, 10, 25; 19. *Vives*, CLVI-7<sup>130</sup>
81. San Martín de Torres. As, 29. *Vives*, CLVI-10.<sup>131</sup> Anv. águila
- 82-83. Provincia de León. Ases. *Vives*, CLVI-6<sup>132</sup>
84. Provincia de León. As. *Vives*, CLVII-1<sup>133</sup>
85. Provincia de León. As. *Vives*, CLVI-12<sup>134</sup>
86. Provincia de León. As. *Vives*, CLVI-12<sup>135</sup>
87. Provincia de León. As. *Vives*, CLVI-10<sup>136</sup> Anv. águila.
88. Provincia de León. Semis. *Vives*, CLVI-8<sup>137</sup>

- 
121. Colección particular en estudio.
  122. Colección Santo Domingo de Silos, en estudio.
  123. Colección Santo Domingo de Silos, en estudio.
  124. Colección Santo Domingo de Silos, en estudio.
  125. Colección Santo Domingo de Silos, en estudio.
  126. MAÑANES, T.: *Epigrafía y numismática de Astorga romana y su entorno*, Salamanca, 1982, p. 216, n.º 37.
  127. MAÑANES, T.: *Epigrafía y numismática...*, *op. cit.*, p. 216, n.º 39.
  128. MAÑANES, T.: *Epigrafía y numismática...*, *op. cit.*, p. 216, n.º 38.
  129. LUENGO, J. M.: «Astorga Romana...», *op. cit.*, p. 164.
  130. MANGAS, J., FRANCISCO, J., y PEDREGAL, A.: «Circulación monetaria...», *op. cit.*, p. 94, n.º 8.
  131. MAÑANES, T.: «Contribución a la Carta...», *op. cit.*, p. 335.
  132. FERNÁNDEZ ALLER, M.<sup>a</sup> C.: *Epigrafía y numismática...*, *op. cit.*, p. 199, n.º 358.
  133. FERNÁNDEZ ALLER, M.<sup>a</sup> C.: *Epigrafía y numismática...*, *op. cit.*, p. 199, n.º 356.
  134. FERNÁNDEZ ALLER, M.<sup>a</sup> C.: *Epigrafía y numismática...*, *op. cit.*, p. 196, n.º 345.
  135. FERNÁNDEZ ALLER, M.<sup>a</sup> C.: *Epigrafía y numismática...*, *op. cit.*, p. 199, n.º 357.
  136. FERNÁNDEZ ALLER, M.<sup>a</sup> C.: *Epigrafía y numismática...*, *op. cit.*, p. 199, n.º 360.
  137. FERNÁNDEZ ALLER, M.<sup>a</sup> C.: *Epigrafía y numismática...*, *op. cit.*, p. 199, n.º 359.

## Palencia

89. Osorno. As, 9, 85; 27. *Vives*, CLVII-1<sup>138</sup>
90. Saldaña. As, 10, 91; 31. *Vives*, CLVI-6<sup>139</sup>
91. Saldaña. As, 11, 44; 27<sup>140</sup>
92. Provincia de Palencia. As, 12, 70; 30/29. *Vives*, CLVI-3<sup>141</sup>
93. Provincia de Palencia. As, 12, 60; 30/29. *Vives*, CLVI-6<sup>142</sup>
94. Provincia de Palencia. As, 12, 10; 29/28. *Vives*, CLVI-7<sup>143</sup>
95. Provincia de Palencia. As, 12, 35; 29/28. *Vives*, CLVI-7<sup>144</sup>
96. Provincia de Palencia. As, 11; 27/26. *Vives*, CLVI-7<sup>145</sup>
97. Provincia de Palencia. As, 7, 35; 26/25. *Vives*, CLVI-7<sup>146</sup>
98. Provincia de Palencia. As, 12, 80; 28/27. *Vives*, CLVII-1<sup>147</sup>
99. Provincia de Palencia. As, 12, 20; 29/27. *Vives*, CLVI-12<sup>148</sup>
100. Provincia de Palencia. As, 12, 80; 28/27. *Vives*, CLVI-12<sup>149</sup>
101. Provincia de Palencia. As, 12, 50; 27. *Vives*, CLVI-12<sup>150</sup>
102. Provincia de Palencia. As, 11, 60; 27/26. *Vives*, CLVI-12<sup>151</sup>
103. Provincia de Palencia. As, 11, 50; 28. *Vives*, CLVI-12<sup>152</sup>
104. Provincia de Palencia. As, 10, 70; 29/28. *Vives*, CLVI-11<sup>153</sup>
105. Provincia de Palencia. As. *Vives*, CLVI-12<sup>154</sup>
106. Provincia de Palencia. Semis, 7, 25; 22/21. *Vives*, CLVI-9<sup>155</sup>

---

138. ABASOLO, J. A., CORTÉS, J., y PÉREZ, F.: «Acerca de algunos materiales...», *op. cit.*, p. 161, n.º 11.

139. FRANCO, M. *et alii*: «Hallazgos monetarios de la Morterona. Saldaña (Palencia)», *I Congreso de Historia de Palencia*, I, Palencia, 1987, p. 606, n.º 8.

140. FRANCO, M. *et alii*: «Hallazgos monetarios...», *op. cit.*, p. 606, n.º 5.

141. Moneda inédita, del Museo Arqueológico de Palencia, en estudio.

142. Moneda inédita, del Museo Arqueológico de Palencia, en estudio.

143. Moneda inédita, del Museo Arqueológico de Palencia, en estudio.

144. Moneda inédita, del Museo Arqueológico de Palencia, en estudio.

145. Moneda inédita, del Museo Arqueológico de Palencia, en estudio.

146. Moneda inédita, del Museo Arqueológico de Palencia, en estudio.

147. Moneda inédita, del Museo Arqueológico de Palencia, en estudio.

148. Moneda inédita, del Museo Arqueológico de Palencia, en estudio.

149. Moneda inédita, del Museo Arqueológico de Palencia, en estudio.

150. Moneda inédita, del Museo Arqueológico de Palencia, en estudio.

151. Moneda inédita, del Museo Arqueológico de Palencia, en estudio.

152. Moneda inédita, del Museo Arqueológico de Palencia, en estudio.

153. Moneda inédita, del Museo Arqueológico de Palencia, en estudio.

154. LIÓN, M. C.: «Un tesoro de bronce del siglo IV procedente de Palencia», *BSAA*, L, 1984, p. 144.

155. Moneda inédita, del Museo Arqueológico de Palencia, en estudio.

### *Salamanca*

107. Ciudad Rodrigo. As. *Vives*, CLVI-11<sup>156</sup>

### *Segovia*

108. Cauca. As, 11, 12; 28. *Vives*, CLVI-11<sup>157</sup>  
109. Cauca. As, 11, 45; 28. *Vives*, CLVI-11<sup>158</sup>

### *Soria*

110. Termes. As. *Vives*, CLVII-1<sup>159</sup>  
111. Uxama. As, 12, 90; 29. *Vives*, CLVI-12<sup>160</sup>  
112. Provincia de Soria. As, 10, 80; 28. *Vives*, CLVI-10<sup>161</sup>

### *Zamora*

113. Petavonium. As. *Vives*, CLVI-5<sup>162</sup>

## **AUGUSTO-TIBERIO**

- 114-141. Numancia. Ases.<sup>163</sup>

---

156. MARTÍN VALLS, R.: «Investigaciones arqueológicas de Ciudad Rodrigo», *Zephyrus*, XVI, 1965, p. 89.

157. BLANCO, J. F.: *Moneda y circulación...*, *op. cit.*, p. 46, n.º 64.

158. BLANCO, J. F.: *Moneda y circulación...*, *op. cit.*, p. 46, n.º 65.

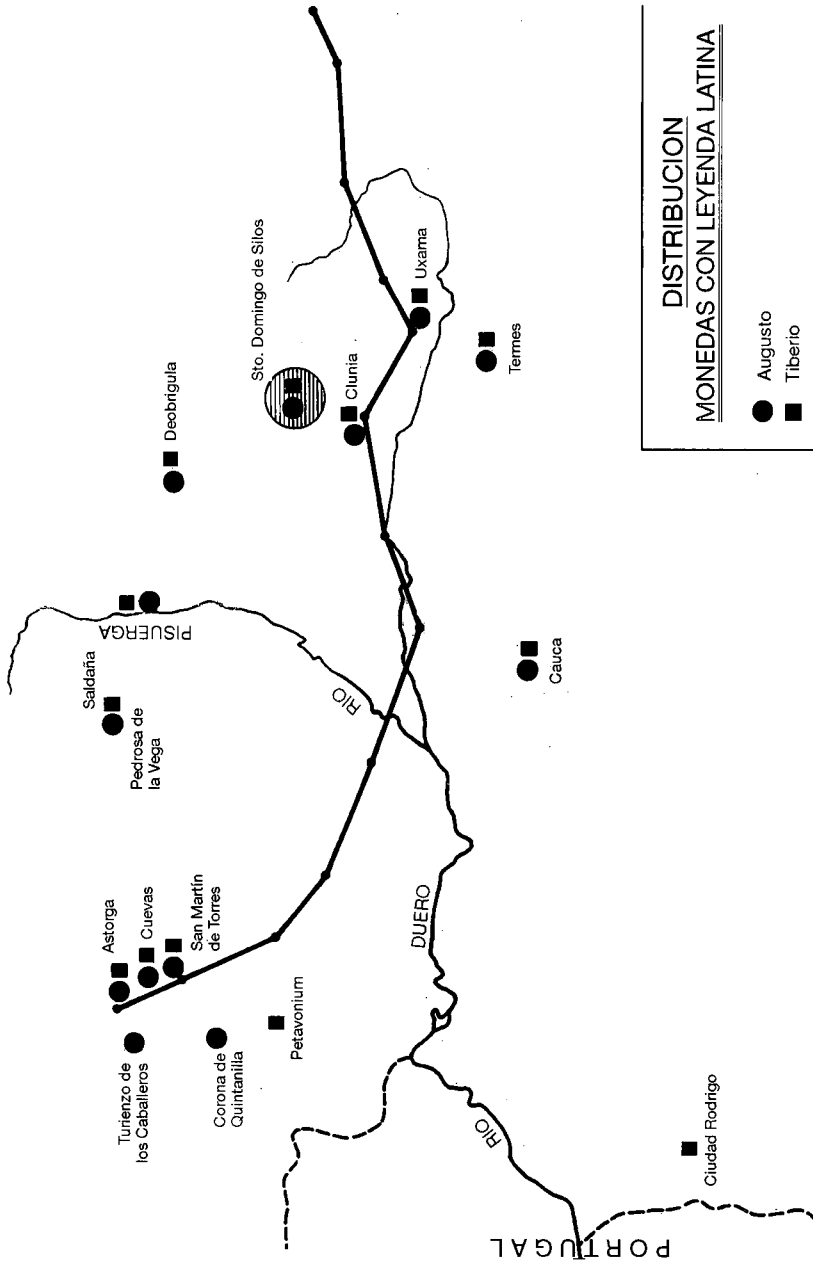
159. ALFARO, C.: «Monedas con indicación ... II», *op. cit.*, p. 174, n.º 3.

160. Moneda inédita, procedente de la colección de D. F. Almería.

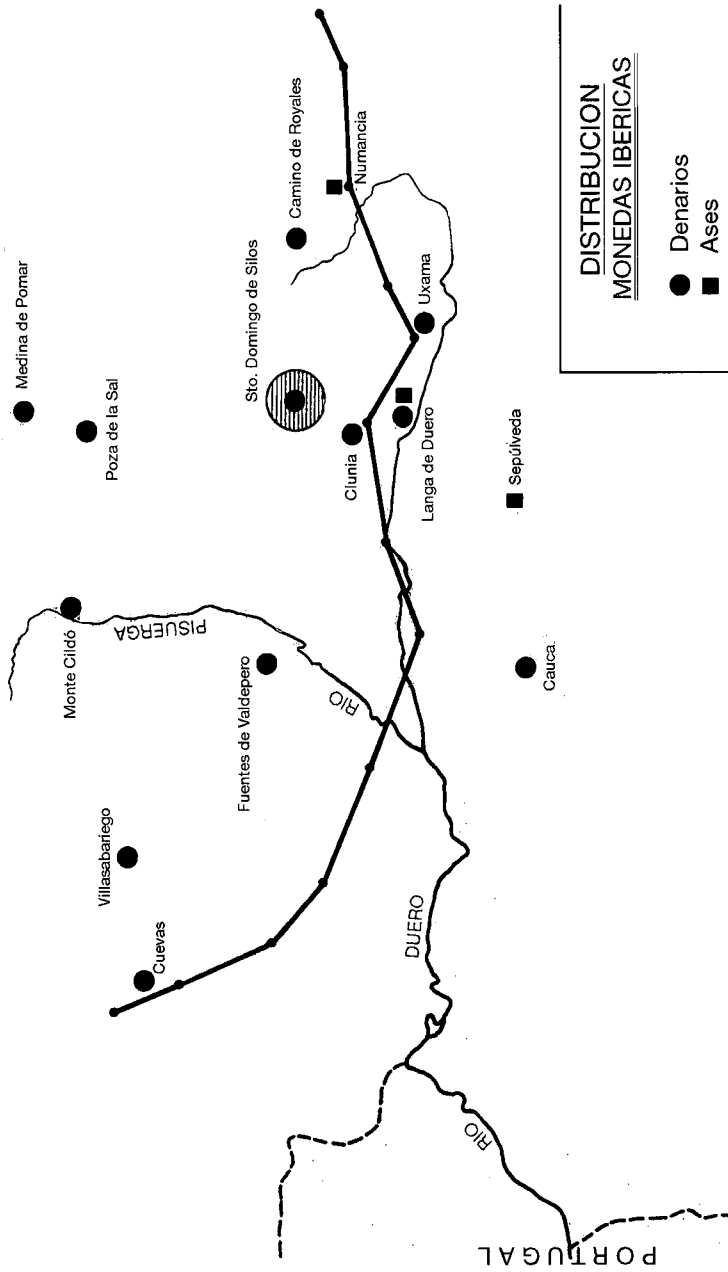
161. VIDAL, J. M.: «Catálogo de la moneda...», *op. cit.*, p. 88, n.º 100.

162. MARTÍN VALLS, R., y DELIBES, G.: «Hallazgos arqueológicos en la provincia de Zamora VIII», *BSAA*, XLVII, 1981, p. 178.

163. MATEU Y LLOPIS, F.: «Hallazgos monetarios VI...», *op. cit.*, p. 230, n.º 378.



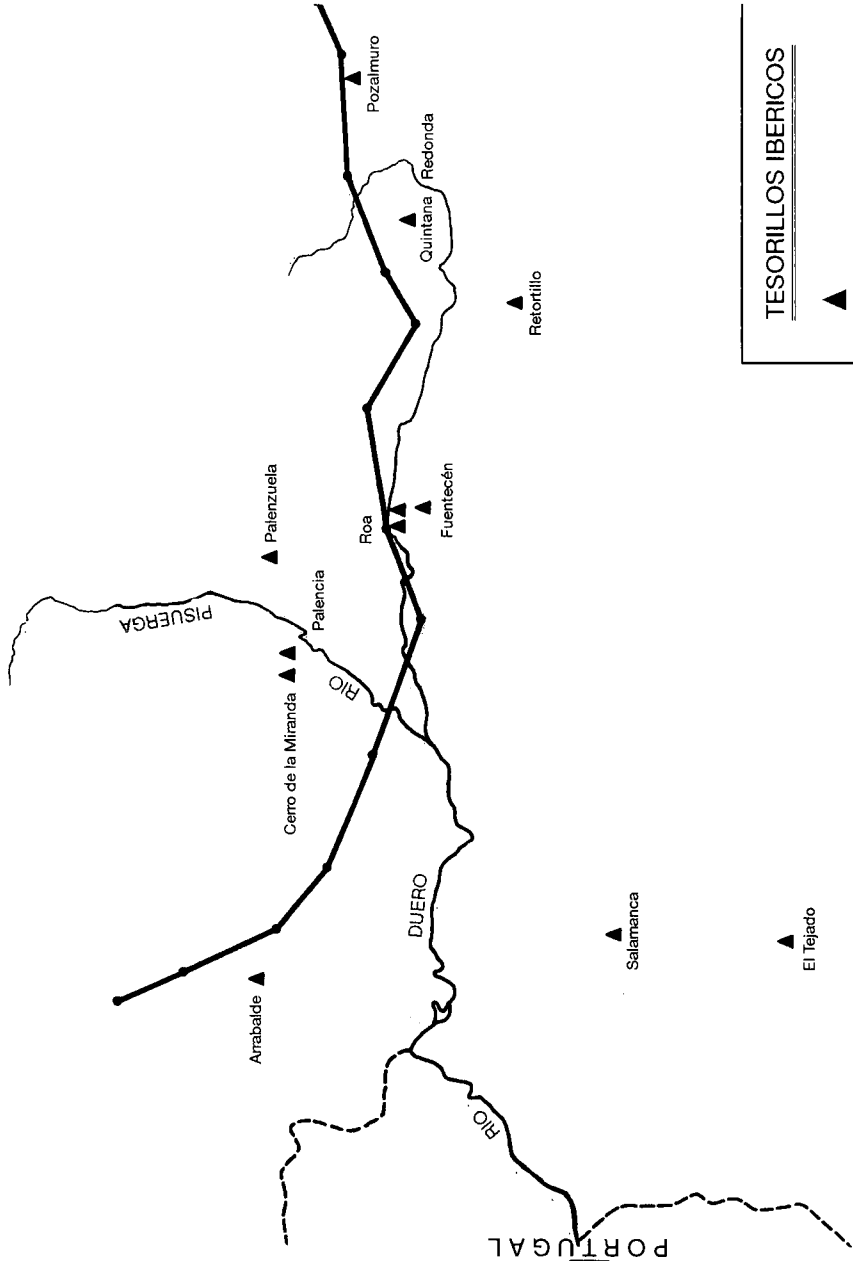
Mapa 1



**DISTRIBUCION  
MONEDAS IBERICAS**

- Denarios
- Ases

Mapa 2



Mapa 3